

LA SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LOS CENTROS CEREMONIALES DE LA PAMPA DE LAS HAMACAS Y TEMBLADERA, VALLE MEDIO DE JEQUETEPEQUE

Eisei Tsurumi^a

Resumen

En el valle medio de Jequetepeque, en especial en la zona de la Pampa de las Hamacas, existe un gran número de centros ceremoniales del Periodo Formativo, los que no han sido estudiados de manera adecuada, ni se ha establecido entre ellos los vínculos o relaciones de contemporaneidad que podrían aportar en su explicación. El autor del presente artículo dirigió un proyecto arqueológico de tres temporadas en la región de la Pampa de las Hamacas y el área colindante al pueblo moderno de Tembladera, unos 5 kilómetros al sureste. En este trabajo se reevaluarán los datos de las investigaciones anteriores acerca del ordenamiento cronológico de los centros ceremoniales formativos en esta parte del valle, y se los contrasta con la nueva información obtenida a partir de este proyecto, el que ofrece una nueva perspectiva para dichas relaciones y hace posible establecer una detallada tabla cronológica de más de tres fases: Hamacas (1500-1250 a.C. [calib.]), Tembladera (1250-800 a.C. [calib.]) y Lechuzas (800-550 a.C. [calib.]). Los resultados de las investigaciones sugieren que la ubicación de los centros ceremoniales se trasladaba gradualmente hacia el este. Aquí se propone una hipótesis para explicar por qué la población local abandonó el centro anterior y apostó por una nueva ubicación, al este, por medio de perspectivas ecológicas e ideológicas.

Palabras clave: Complejo Hamacas, Pampa de las Hamacas, Las Huacas, Tembladera, centro ceremonial, cronología

Abstract

THE CHRONOLOGICAL SEQUENCE OF THE CEREMONIAL CENTERS OF THE HAMACAS PLAIN AND TEMBLADERA, THE MIDDLE JEQUETEPEQUE VALLEY

Multiple ceremonial centers dating to the Formative Period have been discovered in the middle Jequetepeque Valley, especially in the region of the Hamacas Plain. However, the relationships among these centers have not been discussed with appropriate chronological control. The author conducted an archaeological study during three field seasons mainly in the region of the Hamacas Plain, and an area near the modern village of Tembladera, located approximately 5 kilometers to the southeast. In this article, previously collected chronological data from these sites are evaluated for the middle Jequetepeque Valley. New data provide insight into the relationships between these centers, now making it possible to establish a fine-grained chronology over three phases: the Hamacas Phase (1500-1250 cal BC), the Tembladera Phase (1250-800 cal BC) and the Lechuzas Phase (800-550 cal BC). The results of this research suggest that the location of the ceremonial centers gradually shifted to the east. An attempt is made to explain why local populations abandoned the previous centers in favor of new locations to the east, from both an ecological and an ideological perspective.

Keywords: Hamacas Complex, the Hamacas Plain, Las Huacas, Tembladera, ceremonial center, chronology

1. Introducción: la Misión Arqueológica Japonesa en el valle de Jequetepeque

La Misión Arqueológica Japonesa ha realizado investigaciones de manera continua en los sitios formativos asentados en la parte serrana del valle de Jequetepeque, es decir, tanto en la cuenca de Cajamarca (Terada

^a The University of Tokyo, The University Museum.
Dirección postal: 7-3-1 Hongo, Bunkyo-ku, Tokyo 113-0033, Japón.
Correo electrónico: et@um.u-tokyo.ac.jp

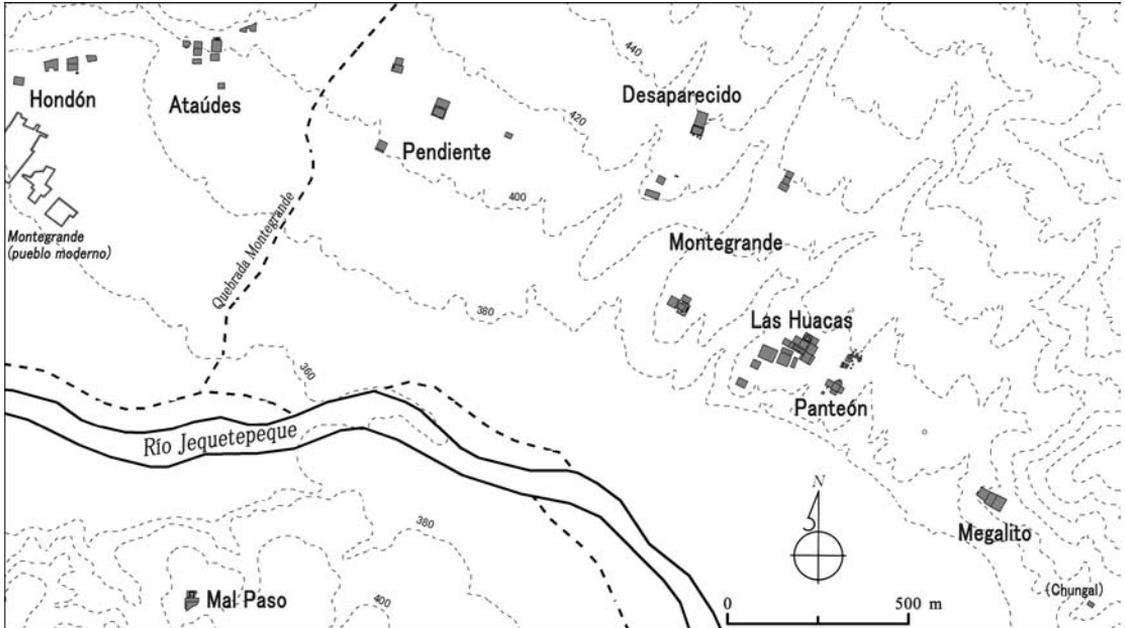


Fig. 1. Plano general del Complejo Hamacas (redibujado de Ravines 1981: hojas 2, 3, 4, 5; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi y Yuko Ito).

y Onuki 1982, 1985) como en Cerro Blanco y Kuntur Wasi, provincia de San Pablo, (Onuki 1995). Los resultados permitieron reconocer la existencia de elementos formativos característicos de la costa norte e indujeron a abordar la relación entre la costa y la sierra. Por este motivo, el valle medio se convirtió en una zona de interés, pues se trataba de una excelente área de investigación si se quería confirmar la relación entre los elementos culturales de ambas áreas. Así, en 1993, Yuji Seki realizó excavaciones en el sitio de La Bomba (Seki 1997). Después, en 1999, algunos miembros de la Misión, incluso el autor del presente trabajo, efectuaron reconocimientos superficiales en la parte baja y media de los valles de la costa norte (Kato *et al.* 1999). Estos trabajos permitieron confirmar la existencia de varios sitios formativos en la Pampa de las Hamacas, un área ubicada en la margen norte del río (Fig. 1), en el valle medio de Jequetepeque. Keatinge (1980: 475) indicó que, como consecuencia de la construcción de la represa de Gallito Ciego y una carretera, habría de perderse casi la totalidad de los vestigios arqueológicos. En la actualidad —ya finalizada la represa— aún se conservan algunos de ellos. De acuerdo con el resultado de los análisis de los datos obtenidos en ese proyecto, Masato Sakai, otro miembro de la Misión, realizó, desde 2000, excavaciones en el Templete de Limoncarro, un complejo ubicado en el valle bajo (*cf.* Sakai y Martínez, este número). Con el fin de integrar todos los datos del valle, así como para esclarecer el proceso social local, Yasutake Kato y el autor emprendieron un proyecto de investigación en el valle medio a partir de 2003.

1.1. Antecedentes de investigaciones en la Pampa de las Hamacas

Desde la década de los sesenta, el valle medio de Jequetepeque ha sufrido una gran merma en su patrimonio cultural arqueológico mueble, lo que incluye numerosas piezas de cerámica pertenecientes al Periodo Formativo (Alva 1986). En la década de los ochenta se ejecutaron varios proyectos arqueológicos en el área que iba a ser intervenida por la represa de Gallito Ciego. En la Pampa de las Hamacas, en especial, se registraron varios asentamientos arqueológicos correspondientes a dicha etapa (Keatinge 1980; Ravines 1981; Ravines y Matos [comps.] 1983). El equipo del PRAJ (Proyecto de Rescate Arqueológico Jequetepeque) elaboró un mapa que brindaba información acerca de las estructuras visibles de esta zona (Ravines 1981), limpió las superficies, excavó trincheras en algunos de los complejos (Ravines 1982) e informó de la presencia de arquitectura monumental (Ravines 1985). Algunos de los yacimientos fueron

excavados de manera exhaustiva por investigadores de la Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie, perteneciente al Deutsches Archäologisches Institut, entre ellos los complejos arquitectónicos de Montegrande (Tam y Aguirre 1984; Paredes 1984; Tellenbach 1986; Ulbert 1994) y Huaca Campos (Carcelén 1984). Otros trabajos iniciados de manera paralela fueron la ubicación y documentación de los yacimientos con petroglifos (Pimentel 1986), además del registro de cementerios y piezas saqueadas correspondientes a la misma época (Alva 1986).

1.2. Objetivos y temática del proyecto

Según el inventario del PRAJ, entre los poblados de Tembladera y Montegrande hay 36 sitios formativos,¹ si bien en el presente artículo se les describirá de otra manera; varios de ellos presentan arquitectura monumental (Ravines 1985: 131) y es probable que la mayoría fueran ceremoniales. Solo en esta zona del valle se concentran centros de este tipo de una manera muy densa, pero sobre este último punto no se ahondó durante las investigaciones previas. El PRAJ también refirió la variedad arquitectónica de los monumentos y su correspondencia cronológica. Gracias a su amplio trabajo se pudo conocer la secuencia cronológica durante los periodos Formativo Temprano (1500-1250 a.C. [calib.] en este artículo) y Formativo Medio (1250-800 a.C. [calib.]). También se alcanzó a precisar que, alrededor de los sitios con arquitectura monumental, se localizaban las zonas residenciales, aunque fue difícil entender, de manera sincrónica, las relaciones entre los asentamientos y sus procesos sociales.

Las excavaciones detalladas en Montegrande han permitido profundizar en temas como la organización social. Varios tipos de datos procedentes de este complejo, tales como los entierros con ofrendas, las viviendas cercanas al edificio ceremonial y su diferenciación de las ordinarias, así como la uniformidad en la orientación de la arquitectura ceremonial y residencial, constituyen evidencias de una sociedad gobernada por una clase dominante (Tellenbach 1986: 295). Sin embargo, este asentamiento solo corresponde al Periodo Formativo Temprano, lo que quiere decir que no se desarrolló en un lapso más prolongado. En otras palabras, lo que faltó realizar fue una síntesis de dichas discusiones. Se necesita esclarecer las relaciones cronológicas y funcionales entre los asentamientos para explicar adecuadamente su densidad, algo que es muy característico en esta zona.

Como se ha mencionado líneas arriba, la comparación en el ámbito regional e interregional es un objetivo del proyecto; sin embargo, la peculiaridad de este territorio obliga a tratar el tema también a escala local. En 2003, 2004 y 2005 se ejecutó el Proyecto Arqueológico Las Huacas, valle medio de Jequetepeque, provincia de Contumazá, en el departamento de Cajamarca (Tsurumi *et al.* 2003; Tsurumi *et al.* 2005; Cholán *et al.* 2006), el que tuvo como objetivo principal la excavación en el conjunto Las Huacas. El objetivo de esta investigación fue determinar la cronología del sitio, ya que se trata del mayor conjunto arquitectónico en la Pampa de las Hamacas, además de ser evidente su larga secuencia de ocupación (Fig. 11). De manera simultánea, se efectuaron excavaciones de pequeña escala en otros cuatro sitios de la pampa con la intención de examinar las relaciones cronológicas y funcionales entre ellos. También se realizaron excavaciones en tres complejos formativos que se encuentran de 5 a 7 kilómetros valle arriba, entre los pueblos de Tembladera y Yonán, para que sirvieran de contraste en relación con los del área de interés principal. El autor informó brevemente acerca de los resultados de dichas investigaciones en otra publicación (Tsurumi e.p.).

El objetivo inicial del presente artículo consiste en exponer los planteamientos del autor acerca de la secuencia cronológica de esta área. En segundo lugar, se intentará explicar las relaciones funcionales entre estos sitios sobre la base de los resultados del análisis del paisaje. Tanto los datos obtenidos en la Pampa de las Hamacas como en los complejos del área de Tembladera serán citados como soporte de las ideas expuestas.

2. Comparación entre los centros ceremoniales del Complejo Hamacas

Al conjunto compuesto por los sitios con arquitectura ceremonial de la Pampa de las Hamacas, así como a los ubicados dentro de una pequeña porción en la orilla opuesta, los utilizados como zonas residenciales

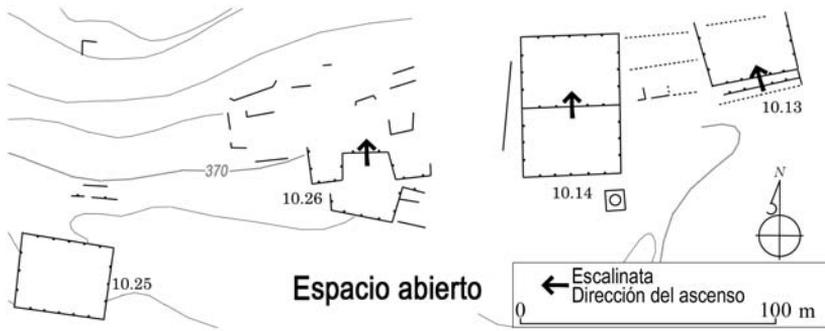


Fig. 2. Plano del sitio de Hondón (redibujado de Ravines 1981: hoja 5; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

y los cementerios asociados se le ha denominado Complejo Hamacas. En el presente artículo, el autor considera que estos sitios tienen relaciones muy estrechas, por lo que es preciso mencionarlos como una sola unidad.² Además, presenta su propuesta de la secuencia cronológica del complejo, si bien cabe señalar que no se debe esperar una mayor elaboración de esta hipótesis en futuras investigaciones, pues la mayor parte del sitio se perdió debido a la construcción de la represa y de la carretera, así como por excavaciones clandestinas muy intensivas. Es por ese motivo que, con fines comparativos, se utilizarán la cerámica, la arquitectura, las tumbas de los centros ceremoniales y las dataciones radiocarbónicas para establecer una secuencia probable. Los datos a contrastar han sido ordenados en la Fig. 12.

2.1. Descripción general del Complejo Hamacas

Acerca de la relación funcional entre los monumentos se ha obtenido un dato sugerente por medio de la excavación de una plataforma registrada como 10.2 por el PRAJ. Aunque la mayoría de las plataformas en la Pampa de las Hamacas tiene una escalinata principal en la cara sur, que sigue la inclinación del terreno, se ha confirmado que la plataforma 10.2 posee, también, una escalinata en la cara norte. Entre 80 y 220 metros al norte de esta plataforma hay otros cuatro conjuntos arquitectónicos que presentan accesos en el lado sur. Es decir, los cinco conjuntos arquitectónicos se asentaron alrededor de un espacio amplio y por medio de este se podía acceder a las plataformas. Cabe mencionar que estas se relacionaban estrechamente y formaban un conjunto arquitectónico que funcionó como un único centro ceremonial, el que ha sido denominado Ataúdes. De igual manera, otras plataformas y plazas colocadas en esta zona pueden considerarse conjuntos arquitectónicos. A excepción de Montegrande y Las Huacas, que ya habían sido definidos con una denominación, los demás grupos fueron nombrados de acuerdo con las circunstancias, las características o el nombre del lugar.³ Los códigos y nombres de plataformas asignados por investigadores precedentes serán considerados nombres propios de cada elemento del conjunto. Aunque se registró cerámica del Periodo Formativo en varios sitios monumentales, no se incluyó a los complejos que carecen de fundamento sobre sus posiciones cronológicas.

La mitad oeste de la Pampa de las Hamacas pertenece al lecho de la quebrada Montegrande y forma una pendiente suave. Por sus ubicaciones, las plataformas de esta zona pueden ser agrupadas en tres unidades de centro ceremonial. El sitio más hacia el oeste es denominado Hondón (Fig. 2) y consiste de cuatro plataformas o conjunto de plataformas que colindan con la falda empinada del cerro; en la actualidad se encuentran cubiertas del todo por el nivel de agua de la represa. Asimismo, Ataúdes (Fig. 3), mencionado líneas arriba, está formado por cuatro conjuntos arquitectónicos en el norte, se ubican junto al declive y se extienden hasta la parte plana del lecho donde se encuentra situada la plataforma 10.2. Al este de ellos hay cuatro conjuntos de plataformas que forman el sitio de Pendiente (Fig. 4). Aunque más al sur también se registraron varios yacimientos asociados con cerámica formativa, algunos de los cuales conformaban plataformas monumentales, no han sido incluidos en el complejo debido a la falta de fundamentos para determinar sus posiciones cronológicas. En la mayoría de dichos yacimientos también se documentó cerámica tardía.

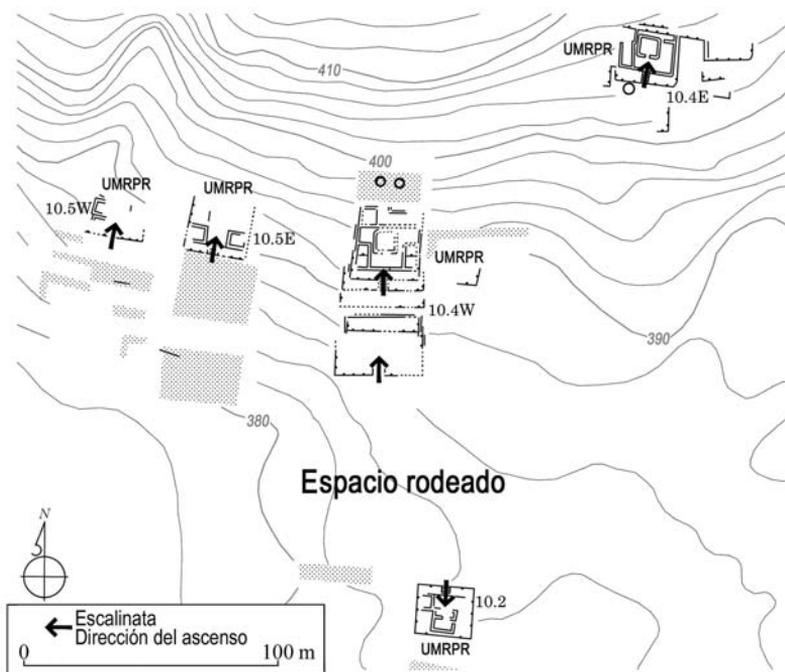


Fig. 3. Plano del sitio de Ataués (redibujado de Ravines 1981: hoja 5 y de Tsurumi e.p.: fig. 5; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

La mitad este de la pampa se compone de una serie de mesetas separadas por quebradas. Según la descripción de Tellenbach (1986: *Tafel* 1), pueden distinguirse tres mesetas. Sobre la Meseta 1 estuvo el centro ceremonial de Desaparecido (Fig. 5), en la Meseta 2 se encuentra Montegrande (Fig. 6), en la parte oeste de la Meseta 3 está el sitio de Las Huacas (Figs. 7, 11) y en la parte central de la misma se ubica Panteón (Fig. 8); sobre la cresta del extremo este de la pampa se localiza el sitio de Megalito (Fig. 9). Los dos monumentos de Montegrande, el Complejo Norte y el Complejo Sur, están separados unos 500 metros, pero entre ellos existen numerosas terrazas artificiales que, en conjunto, forman un centro ceremonial. Asimismo, es de suponer que los dos monumentos sobre la Meseta 1, el 12.18 y el 12.19, formaban parte del sitio llamado Desaparecido, el que no ha podido ser examinado pues, como su nombre lo indica, ya no existe en la actualidad. Panteón presenta el conjunto arquitectónico 13.17 y las tumbas 13.18 y 13.19, es decir, solo elementos formativos del conjunto 13B del PRAJ (Ravines 1982: 148), que también incluye algunos edificios tardíos. El sitio 13.8 es un centro ceremonial bastante alterado por ocupaciones posteriores; la parte que corresponde al Periodo Formativo ha sido denominada por el autor como Megalito. El sitio 14.10, situado más al este, fuera de la pampa, fue nombrado Chungal; no se trata de un centro ceremonial propiamente dicho, sino de una ocupación residencial, según los resultados de las investigaciones.

En la orilla opuesta, en la margen sur, no se realizaron investigaciones intensivas, aunque en la temporada 2004 se encontraron algunos sitios asociados con cerámica formativa. Entre ellos está el sitio de Mal Paso (Fig. 10), el que, por su forma y características arquitectónicas, podría ser un centro ceremonial. Los ocho sitios de la margen norte y el encontrado en la margen sur corresponderían a centros ceremoniales del Complejo Hamacas. Para examinar sus posiciones cronológicas se emplearán los términos de la secuencia definida en Las Huacas: fase Hamacas (Formativo Temprano) y fase Tembladera (Formativo Medio).

2.2. Comparación de la cerámica

2.2.1. Cronología de la cerámica de Las Huacas.

Los tiestos recuperados en el sitio de Las Huacas se clasificaron tipológicamente y se asociaron con la estratigrafía, con lo que se estableció, a partir de estos

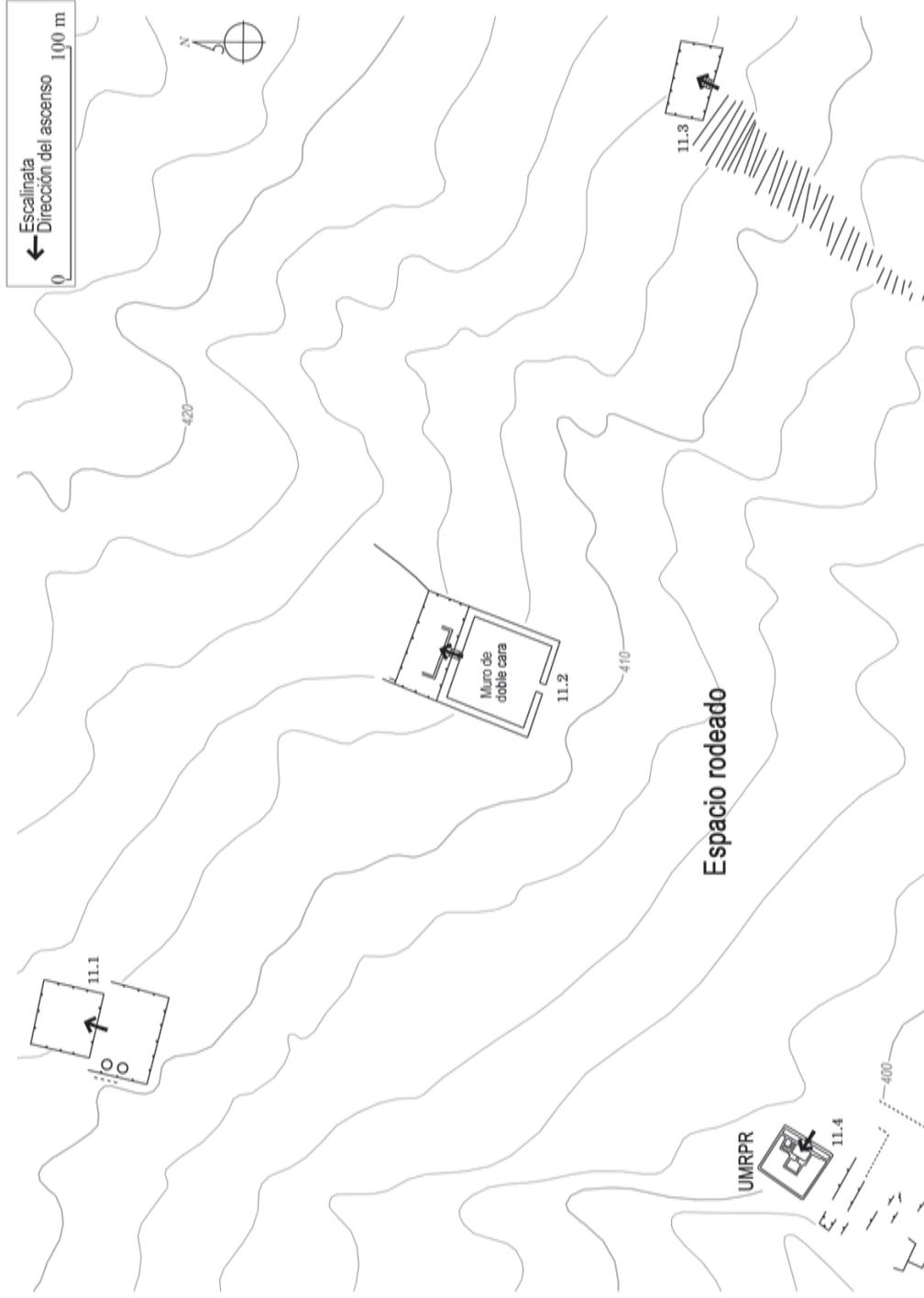


Fig. 4. Plano del sitio de Pendiente (redibujado de Ravines 1981: hoja 4 y Ravines 1985: figs. 2, 4, 9; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

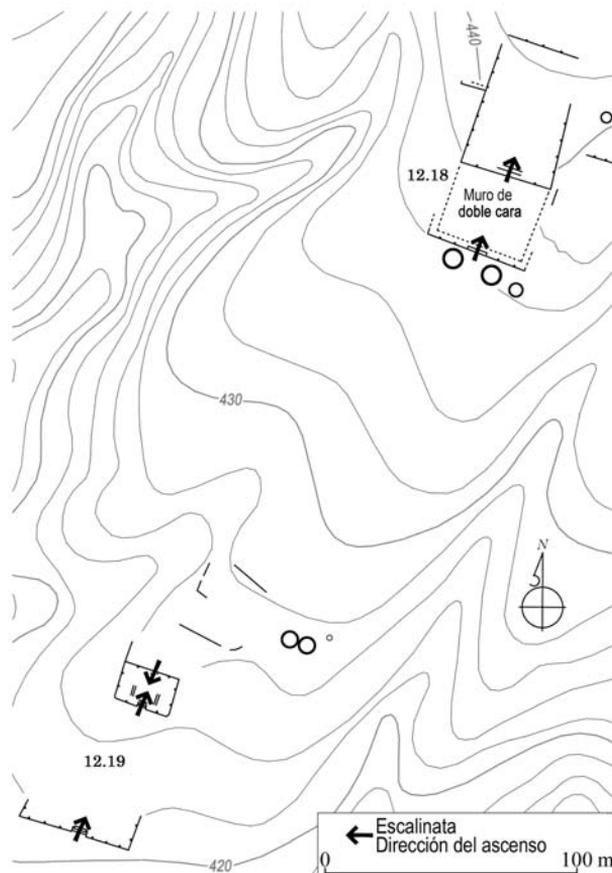


Fig. 5. Plano del sitio de Desaparecido (redibujado de Ravines 1981: hoja 4 y de Ravines 1982: fig. 3; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

resultados, la división temporal de las fases Hamacas y Tembladera. Algunos de los tipos reconocidos sirvieron para ubicar otros sitios ceremoniales dentro de la cronología del Complejo Hamacas.

La cerámica de la fase Hamacas de Las Huacas se puede comparar con la de Montegrande, que corresponde a la misma fase. La arquitectura en Montegrande fue dividida en dos fases, pues se consideró el proceso de reconstrucción de los edificios ceremoniales y los residenciales (Fig. 6, A, B). En la primera fase (Montegrande I) se halló solo cerámica local (alfar A) y, en la siguiente (Montegrande II), se ubicó la del tipo alfar B, muy similar a la cerámica hallada en la cuenca de Cajamarca (Ulbert 1994). El tipo marrón, que ocupa la mayor parte del alfar A, corresponde al grupo HM Marrón A (dividido en HM Marrón A y HM Marrón Alisado) de Las Huacas (Fig. 13, A), y el alfar B al grupo HM Marrón B (Fig. 13, B). De las plataformas pequeñas que pertenecen a las capas inferiores de Las Huacas —que corresponden a la primera subfase, denominada Hamacas 1 (Figs. 7, A; 11, A)— se registraron tios del grupo HM Marrón A, aunque la cantidad de muestras no es suficiente como para adelantar conclusiones. En el relleno de las plataformas de la fase Hamacas 2 (Figs. 7, B; 11, B), construidas para cubrir los recintos anteriores, se recuperó cerámica de ambas categorías. Es importante señalar que la secuencia de Montegrande fue confirmada en Las Huacas, por lo que el autor postula que puede ser aplicada en el resto de yacimientos de la Pampa de las Hamacas. A partir de lo explicado, se puede asumir que los sitios que tienen solo cerámica del grupo HM Marrón A son de la fase Hamacas 1, y los que presentan el tipo HM Marrón B corresponden a la fase Hamacas 2.

En el caso de Las Huacas, la arquitectura de la fase Tembladera también puede diferenciarse en dos fases: Tembladera 1 (Figs. 7, C; 11, C-D) y Tembladera 2 (Figs. 7, D; 11, E-H).⁴ Los tipos de cerámica

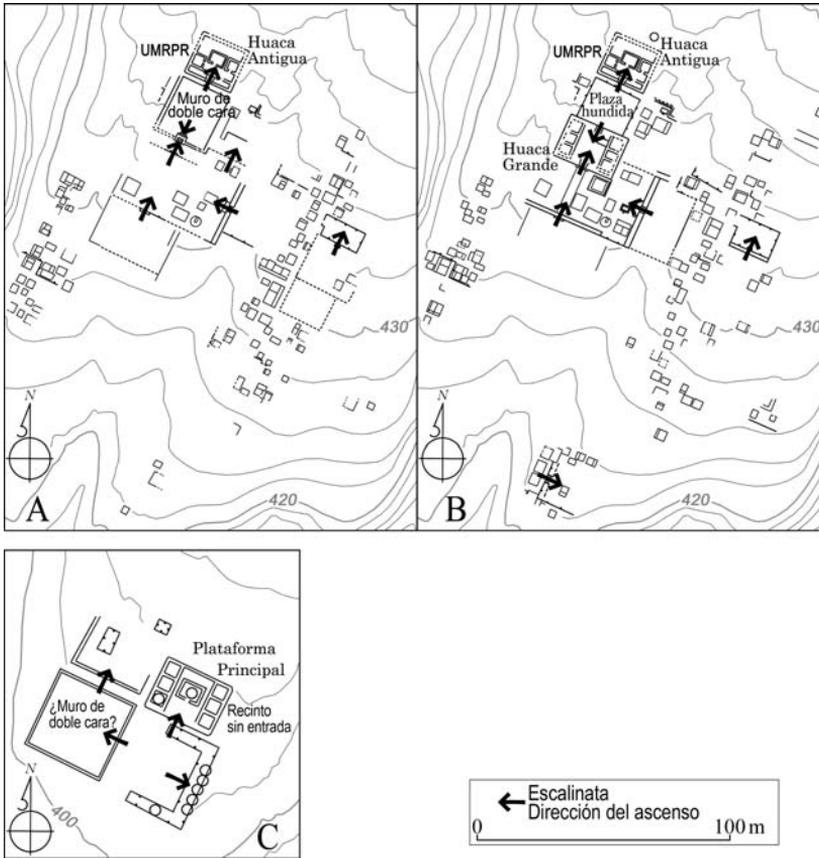


Fig. 6. A. Plano del Complejo Norte (fase Montegrande I); B. Plano del Complejo Norte (fase Montegrande II) (redibujado de Tellenbach 1986: Tafeln 168, 169; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi); C. Plano del Complejo Sur (redibujado de Paredes 1984: fig. 8 y Tellenbach 1986: Tafel 2; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

asociados a estas fases también difieren,⁵ pero en los demás sitios de esta fase no se logró recuperar, en los contextos propicios, la cantidad de muestra ideal para los análisis comparativos; debido a ello, no fue posible profundizar en la subdivisión.

De esta manera, se estableció la secuencia cronológica de la cerámica de estas dos fases sobre la base de los fragmentos recuperados en Montegrande y Las Huacas. Lamentablemente, no se pudo realizar excavaciones en la totalidad del Complejo Hamacas, por lo que, en varios casos, solo se usarán los datos de los tiestos de superficie. Un segundo inconveniente en relación con la datación de la fase Hamacas se refiere al hecho de que es posible que el grupo HM Marrón A se encuentre de manera más fácil que el grupo HM Marrón B debido a que se producía de manera local y durante las fases Hamacas 1 y 2 (Ulbert 1994). Para tener una mayor certeza acerca de la cronología propuesta, más adelante se analizarán otros elementos, no cerámicos.

2.2.2. Cerámica asociada a los centros ceremoniales. Se inicia esta parte del artículo con una breve descripción de la cerámica hallada en los sitios arqueológicos del lado oeste de la pampa. El sitio de Hondón se anegó debido al agua de la represa y solo se sabe que la cerámica encontrada pertenecía al Formativo (Ravines 1981: 23-24). En el sitio de Ataúdes (al este de Hondón) se hallaron, durante las excavaciones de 2004, tiestos del tipo HM Marrón A que formaban parte del relleno de la plataforma 10.2. Asimismo, en la superficie del conjunto de plataformas 10.5W, 10.5E y 10.4 solo se encontró el tipo HM Marrón A.⁶ Gracias al registro proporcionado por los trabajos anteriores, se sabe que en la plataforma 10.4E se recolectaron nueve fragmentos típicos de la fase Hamacas (Ravines 1982: fig. 162, 1-5,7-10), de los que

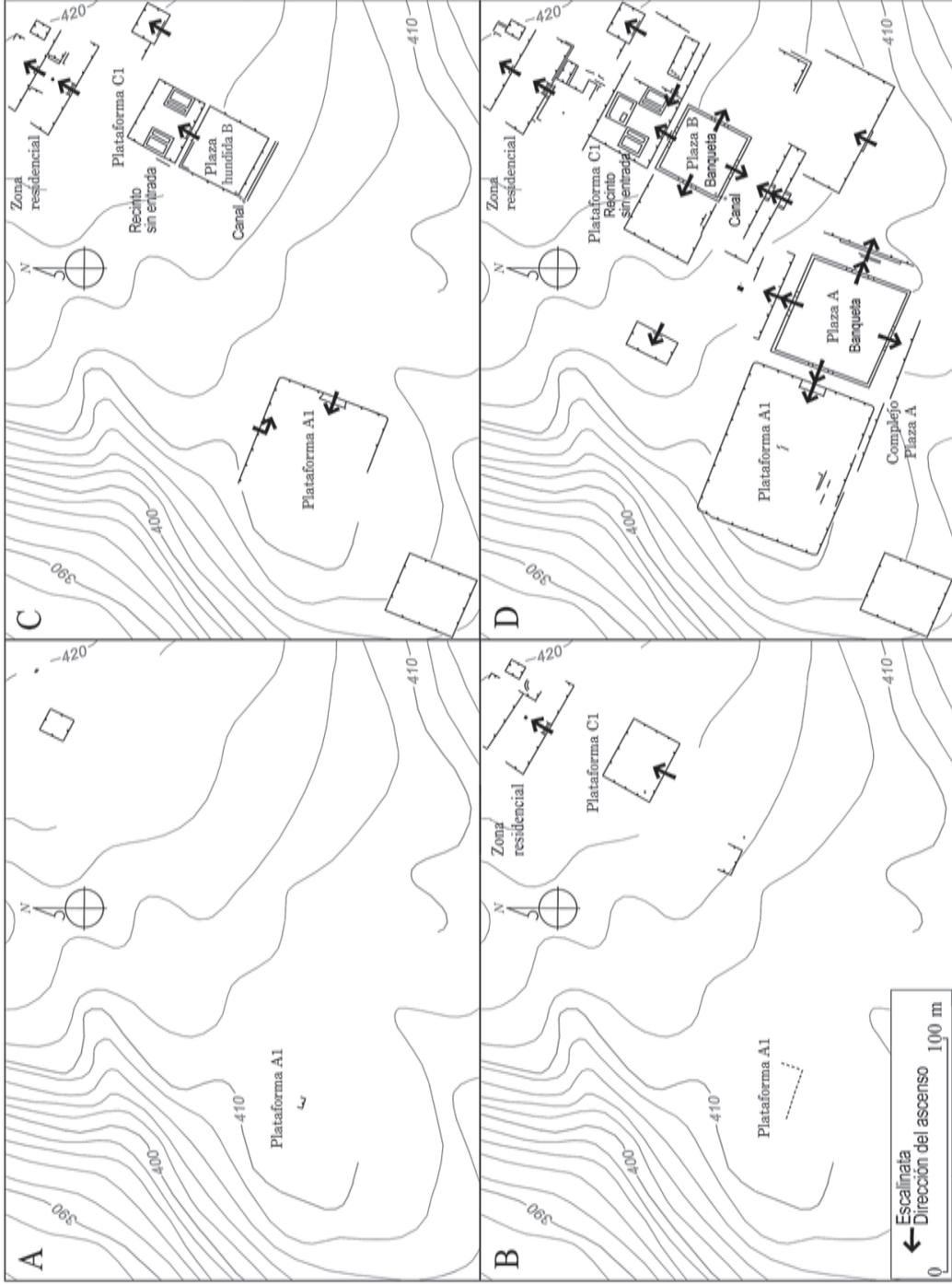


Fig. 7. Plano del sitio de Las Huacas. A. Fase Hamacas I; B. Fase Hamacas 2; C. Fase Tembladera 1a; D. Fase Tembladera 2c (redibujado de Ravines 1981: hoja 3; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

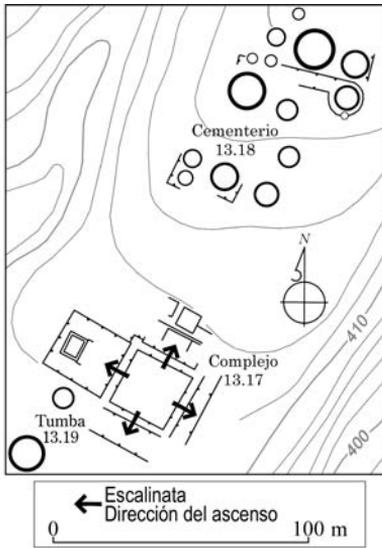


Fig. 8. Plano del sitio de Panteón (redibujado de Ravines 1982: figs. 111 y 127, y Ravines 1981: hoja 3; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).



Fig. 9. Megalito (redibujado de Ravines 1982: fig. 49 y Ravines 1981, hoja 2; elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

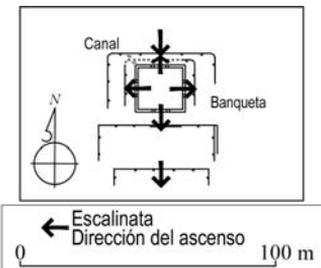


Fig. 10. Plano del sitio de Mal Paso (elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi).

ocho son del tipo HM Marrón A y uno corresponde al HM Marrón B (Ravines 1982: fig. 162, 9), según el análisis del autor.

Las plataformas o conjuntos de plataformas 11.2, 11.3 y 11.4 del sitio de Pendiente fueron excavadas por el PRAJ y, según la publicación respectiva (Ravines 1985: 135, 133, 138), la cerámica que se halló era parecida a la de la fase Huacaloma Temprano de la cuenca de Cajamarca (Terada y Onuki 1982); en otras palabras, corresponden a la fase Hamacas. De estas estructuras, la plataforma 11.4 aún es reconocible —si bien eso depende del nivel de agua de la represa— en las piedras alineadas que originalmente formaron muros. En esta plataforma se recolectaron tuestos del tipo HM Marrón A. También se pudo encontrar material del tipo HM Marrón A en el conjunto 11.1, aunque no se ha realizado excavación alguna en el lugar. En cuanto al sitio de Desaparecido, los datos de su cerámica son limitados. Mediante las excavaciones hechas por el PRAJ, del relleno de la plataforma 12.19 solo se obtuvieron tres muestras de cerámica, y una de ellas parece corresponder al tipo HM Marrón B (Ravines 1985: fig. 146).

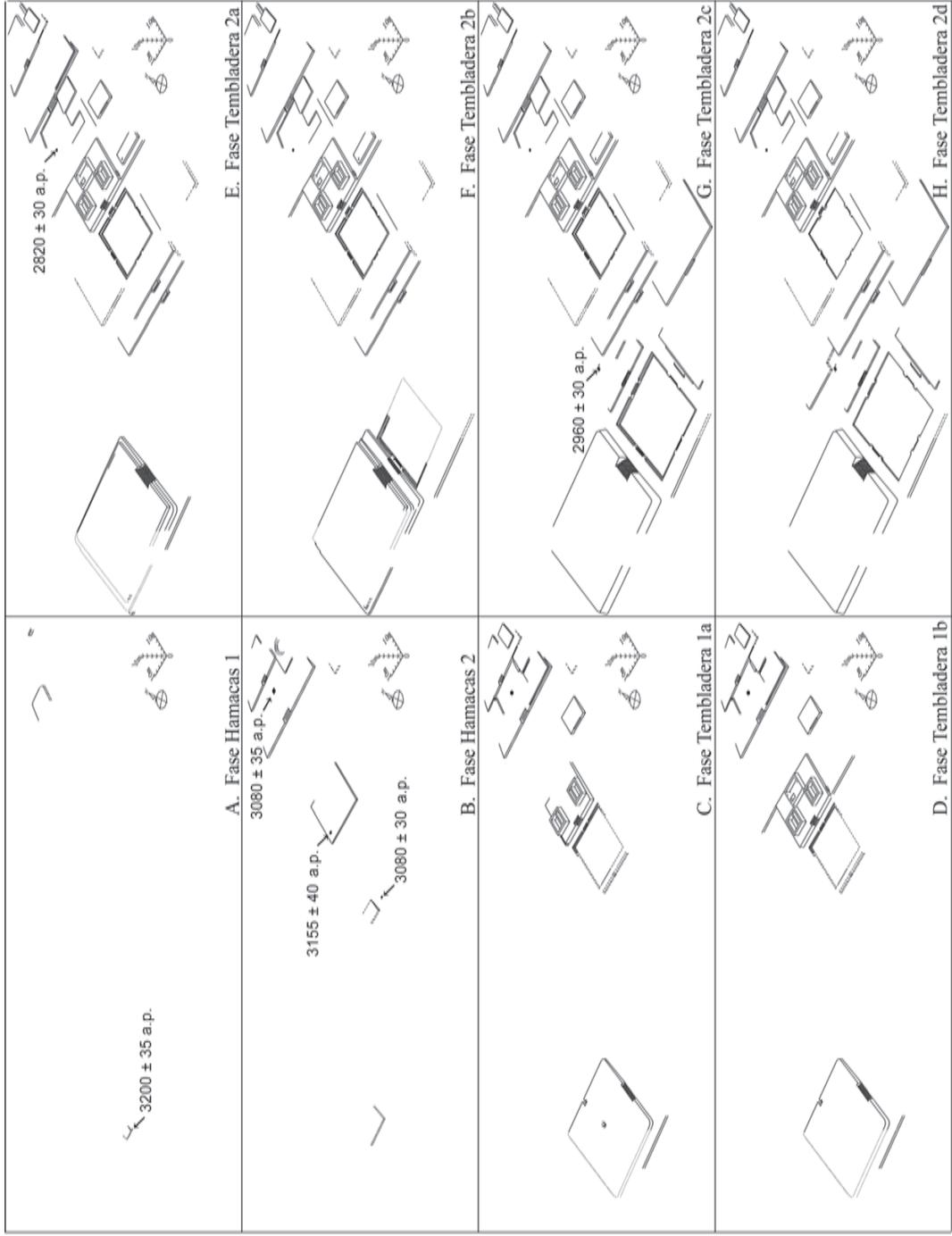


Fig. 11. Proceso tentativo de la renovación del sitio de Las Huacas (elaboración de los dibujos: Eisei Tsurumi).

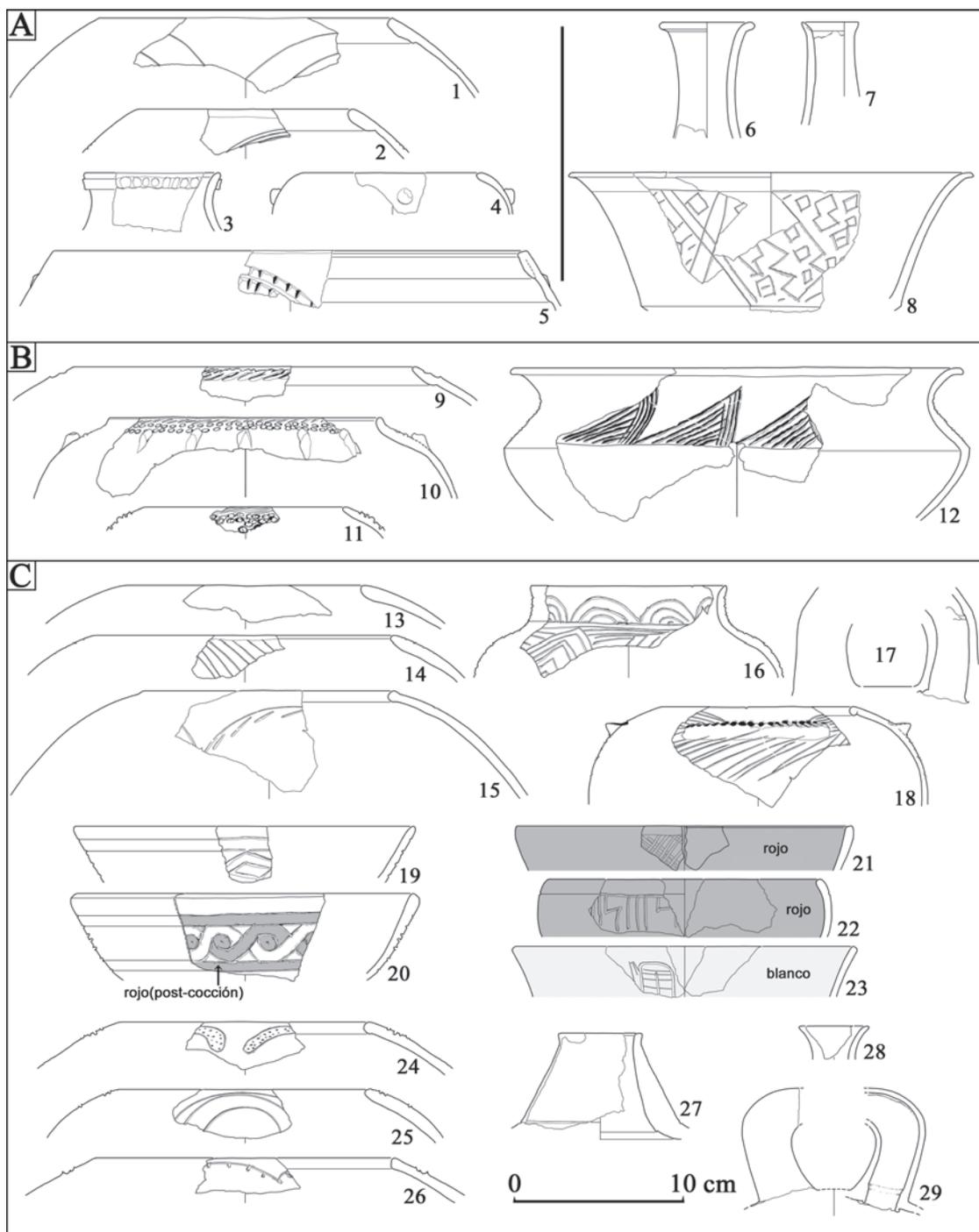


Fig. 13. Cerámica diagnóstica de Las Huacas. A, 1-5. HM Marrón A; 6-8. HM Marrón Alisado; B, 9-12. HM Marrón B; C. Cerámica de la fase Tembladera (elaboración de los dibujos: Eisei Tsurumi).

Descritas las características de la cerámica de los sitios Montegrando y Las Huacas, queda por referir la de Panteón. El PRAJ excavó el conjunto denominado 13.17 y reportó varios tiestos típicos de la fase Tembladera, los que habían sido encontrados fuera del núcleo de las plataformas. Dicho equipo de trabajo admitió no haber hallado elemento cultural alguno al interior del edificio. Aunque casi todos los fragmentos correspondían a la fase Tembladera,⁷ las muestras incluían una pequeña cantidad del tipo HM Marrón A (Ravines 1982: fig. 126, 6) de la parte este del conjunto (13.16), y HM Marrón B (Ravines 1982: fig. 126, 3, 7, 17) en los alrededores de la tumba 13.19, ubicada al sur. Este dato no es suficiente para determinar con exactitud la etapa de funcionamiento de los edificios ceremoniales. Por ejemplo, se puede suponer que la cerámica de Las Huacas, durante la fase Tembladera, fue desechada sobre la superficie de las plataformas abandonadas del conjunto 13.17, que funcionó solo en la fase Hamacas. En 2004, el autor examinó la secuencia constructiva de este conjunto y excavó en el relleno de la segunda fase constructiva, en donde se hallaron tiestos de la fase Tembladera. Debido a ello, se puede determinar que la arquitectura ceremonial de Panteón coexistía con las estructuras de Las Huacas durante esa fase. A 100 metros al norte de las tumbas de 13.18, el PRAJ excavó una serie de terrazas con viviendas en el sector 13.7 e informó del hallazgo de numerosos tiestos (Ravines 1982: 153). La mayoría de la cerámica insertada en sus láminas (Ravines 1982: fig. 115, 5; 7; fig. 116, 1-7; 11-21) es diagnóstica de los grupos HM Marrón A y HM Marrón B de la fase Hamacas, aunque también hay ejemplares semejantes a los de la fase Huacaloma Tardío de Cajamarca, que corresponde a la fase Tembladera de esta zona, según sus descripciones tipológicas. La cerámica de 13.10, que se ubica a 50 metros al sur del conjunto 13.17, también incluye el tipo HM Marrón B (Ravines 1982: fig. 121, 2). A manera de síntesis, se considera que las actividades realizadas en esta meseta fueron temporales y limitadas durante la fase Hamacas, y que la construcción de edificios ceremoniales y tumbas grandes se dieron en la fase Tembladera.

El conjunto de plataformas del sitio de Megalito, del tipo de arquitectura ceremonial que utiliza piedras muy grandes, fue reutilizado en la época chimú a gran escala. La mayoría de la cerámica registrada por el PRAJ pertenece al estilo Chimú (Ravines 1982: 70-72). Con las excavaciones de 2005 se confirmó que el relleno de la época formativa no incluía restos significativos de cerámica, lo que sí se dio en el relleno de la primera fase constructiva de Ataúdes, en la plataforma 12.19 de Desaparecido y en la primera fase constructiva del conjunto 13.17 de Panteón. Además, la mayor parte del relleno fue arrastrado por las corrientes de agua producidas por las excesivas precipitaciones en la zona. Debido a esto, no se pudo recolectar material cultural (cerámica) del Periodo Formativo en sus contextos originales. De las capas superiores, asociadas a la ocupación chimú, se recuperaron varios tiestos de la fase Tembladera y algunos, muy pocos, de la fase Hamacas. Con esta información, de carácter no concluyente, se puede sugerir que el uso de la alfarería durante la fase Hamacas fue muy limitado, y que la arquitectura monumental fue levantada durante la fase Tembladera, al igual que el caso de Panteón.

En el nivel superficial del sitio de Mal Paso, en la margen sur, se encuentran muy pocos tiestos, probablemente debido a que han sido arrastrados por el agua de la represa. Una pequeña cantidad de ejemplares de las muestras encontradas son del tipo HM Marrón A. La arquitectura tiene el carácter de la fase Tembladera, como se mencionará luego.

2.3. Comparación de las características arquitectónicas

El autor de este artículo analizó y contrastó las características arquitectónicas de los sitios del Complejo Hamacas con el objetivo de ordenarlos cronológicamente.

2.3.1. Espacios públicos (plazas rectangulares y espacios amorfos sin delimitación). Varios centros ceremoniales del Complejo Hamacas tienen plazas rectangulares delimitadas por muros que pueden considerarse como espacios públicos para la realización de ceremonias y/o reuniones. Algunos sitios no tienen una plaza formal, pero el espacio entre sus plataformas —denominado aquí como espacio rodeado— puede haber tenido la misma función. En primer lugar, se procede a comparar tales espacios públicos morfológicamente.

En el sitio de Hondón no hay una plaza rectangular (Fig. 2). Las cuatro plataformas están colocadas en fila en dirección Oeste-Este. Es de suponer que el espacio abierto al sur de ellas funcionaba como un área

pública. El sitio de Ataúdes (Fig. 3) tampoco tiene una plaza, pero, en su lugar, como se ha indicado anteriormente, se encuentra un espacio rodeado por las plataformas. En el sitio de Pendiente (Fig. 4), cuatro conjuntos de plataformas se colocaron alrededor de un área. De manera particular, la plataforma 11.4 tiene una escalinata en su lado este, por lo que solo se puede acceder a ella desde el espacio rodeado. Al mismo tiempo, una plaza rectangular delimitada por muros de doble cara fue añadida a la plataforma 11.2. Las plazas delimitadas de esta manera por muros de doble cara con dos accesos se encuentran en otros sitios hacia el lado este. En el sitio de Desaparecido (Fig. 5) también hay una plaza cuadrangular con muros de doble cara que la circundan de manera adyacente a la plataforma 12.18.

En la fase Hamacas 1, al interior de la arquitectura ceremonial del Complejo Norte de Montegrande (Fig. 6, A), se encuentra una plaza rectangular delimitada por muros de doble cara al sur de la plataforma llamada Huaca Antigua. En la fase siguiente, esta plaza fue remodelada y se convirtió en una plaza hundida que presenta sus cuatro lados delimitados por muros de una sola cara (Fig. 6, B). En el Complejo Sur de la misma fase (Fig. 6, C) se configura una forma que contiene tres plazas rectangulares delimitadas por muros de doble cara.

El sitio de Las Huacas no tenía plazas durante las fases Hamacas 1 y 2 (Figs. 7, A-B; 11, A-B). En la fase Tembladera 1 (Figs. 7, C; 11, C-D) fue construido un montículo que contenía una plaza, nombrada B, en su cima. Aunque su forma no es muy clara debido a su mal estado de conservación, se puede decir que fue hundida. Además, su esquina noroeste está delimitada por dos muros paralelos de diferentes niveles que semejan una banqueta, mientras que en su esquina suroeste se construyó un canal subterráneo. En la fase Tembladera 2 (Figs. 7, D; 11, E-H) había dos plazas hundidas con cuatro escalinatas. Cada muro de las plazas presenta una especie de banqueta compuesta por dos muros paralelos. Las escalinatas se situaron en el centro de cada lado, y sus muros laterales son gruesos y tienen doble cara. El canal de la Plaza B se desmoronó, probablemente, por deslizamientos de tierra muy fuertes y, luego, fue reconstruido.

En las excavaciones de 2004, en el conjunto 13.17 del sitio de Panteón, el autor confirmó que había una plaza hundida dentro del espacio rodeado por cuatro plataformas. Aunque no está bien conservada, se puede suponer que tuvo escalinatas en cada lado para acceder a las cuatro plataformas (Fig. 8). Al parecer, no tenía mucha profundidad y tampoco presenta las banquetas como existen en Las Huacas. En el caso de Megalito no se han hallado evidencias de una plaza hasta el momento. En Mal Paso, que se sitúa en la margen sur del valle, hay una plaza hundida delimitada por muros con banquetas, configuración que es muy similar a la de Las Huacas (Fig. 9). Su esquina noroeste fue erosionada por el agua procedente de la represa y en el nivel superficial se confirmó la presencia de un canal que pasaba por debajo del piso original. Aunque había poca cantidad de cerámica asociada, la forma muy característica de su plaza permite considerar la posibilidad de que este sitio funcionara como un centro ceremonial durante la fase Tembladera.

2.3.2. Plataformas

1) Unidad Modular de Recintos de Planta Rectangular: los esposos Pozorski informaron sobre varios ejemplos de combinación fija de recintos, atrios y escalinatas frontales al interior de los centros ceremoniales formativos en el valle de Casma. A este tipo particular de arquitectura lo denominaron Unidad Modular de Recintos de Planta Rectangular (Pozorski y Pozorski 1998), abreviado como UMRPR en las Figs. 12 y 14. Por otro lado, Shibata señaló que hay varios ejemplos similares en otras zonas, y mencionó a las plataformas 10.4E de Ataúdes, la 11.4 de Pendiente y Huaca Antigua de Montegrande del Complejo Hamacas (Shibata 2004: 85-87). Otras cuatro plataformas de Ataúdes también son semejantes. Aunque en el sitio de Hondón no se confirmó la presencia de esta combinación, y que el sitio de Desaparecido, que está entre Pendiente y Montegrande, no la tiene, cabe decir que la mayoría de las plataformas de este tipo se ubican en la parte oeste de la pampa y todos están asociados, a manera de tendencia, principalmente con la cerámica del grupo HM Marrón A.

2) Recinto sin entrada: el recinto sin entrada es un tipo de recinto rodeado de muros por los cuatro lados y que no tiene accesos. Para ingresar se debió haber empleado algún ingenio, como la actual escalera de mano. Solo se encuentra encima de la plataforma Huaca Grande, en la Plataforma Principal del Complejo

| Fases dentro del Formativo | | Temprano | Temprano | Medio | Tardío | |
|----------------------------|-----------------|--|------------|--------------|--------------|-----------|
| Fases de nivel local | | Hamacas 1 | Hamacas 2 | Tembladera 1 | Tembladera 2 | |
| a.C. (calib.) | | 1450-1425- | 1400-1375- | 1250- | 1000-800 | |
| (Grupo) HM Marrón A | | HM Marrón B | | | | |
| Cerámica | | Tipos TB1 | | | | Tipos LCh |
| Plaza | | Espacio rodeado | | | | |
| | | Doble cara | | | | |
| | | Subterránea | | | | ? |
| | | Cuatro escalinatas | | | | Banqueta |
| | | Canal | | | | ? |
| Plataforma | | UMRPR (Unidad Modular de Recintos de Planta Rectangular) | | | | |
| | | Recinto sin entrada | | | | |
| | | Una escalinata | | | | |
| | | Dos escalinatas contrapuestas | | | | |
| | | Dos escalinatas cruzadas | | | | |
| Complejo Hamacas | | | | | | |
| Pendiente del lado oeste | Falda de cerros | ? | | ¿Ofrenda? | | |
| | Pendiente | ? | | ? | | |
| Mesetas del lado este | 1 | ? | | ? | | |
| | 2 | ? | | ? | | |
| Extremo este de la pampa | 3 (oeste) | ? | | ? | | |
| | 3 (centro) | ? | | ? | | |
| Orilla opuesta | Megalito | ? | | ? | | |
| | Mal Paso | ? | | ? | | |
| Tembladera | Lechuzas | ? | | ? | | |

| 14C Datación adecuada | | Centro ceremonial | Ocupación | Abandonado |
|-----------------------|---------------|-------------------|---------------|------------|
| Hondon | ? | 14C 1.ª fase | | |
| Altaudes | ? | 14C 2.ª fase | | |
| Pendiente | ? | ¿Viviendas? | | |
| Desaparecido | 12.19 | | 12.19 | |
| | 12.18 | | 12.18 | |
| Monte grande | Comp. Norte | | Huaca Antigua | |
| | Comp. Sur | | Huaca Grande | |
| Las Huacas | Plataforma C1 | | Complejo Sur | |
| | Plataforma A1 | | 14C | |
| Orilla opuesta | Mal Paso | | 14C Plaza B | |
| | Lechuzas | | 14C Plaza A | |

Fig. 14. Secuencia cronológica del Complejo Hamacas y Lechuzas (elaboración del diagrama: Eisei Tsurumi).

Sur del sitio de Montegrande y en la Plataforma C1 de Las Huacas (Figs. 7, B-D; 11, B-H). Estos edificios están asociados a la cerámica del tipo HM Marrón B o a la de la fase Tembladera.

3) Número y orientación de las escalinatas para acceder a las plataformas: como se ha indicado arriba, por la inclinación hacia el sur del terreno de la Pampa de las Hamacas, la mayoría de las plataformas tienen un muro de contención alto y firme en su lado sur, y la escalinata principal está asociada a esta sección, si bien en el sitio de Mal Paso, ubicado en la margen sur, sucede lo contrario. Pero en los casos de las plataformas construidas sobre terreno relativamente horizontal o las de grandes dimensiones, estas presentan muros muy firmes en todos sus lados. Debido a ello, el número y la orientación de las escalinatas pueden variar.

Las plataformas con presencia de la Unidad Modular de Recintos de Planta Rectangular tienen una forma fija con una sola escalinata. El sitio de Atáués (Fig. 3) está compuesto por cuatro plataformas ubicadas en la parte norte, sobre una pendiente muy pronunciada. Todas ellas poseen escalinatas en el lado sur, y en la plataforma 10.2 —localizada en la zona menos empinada— se observan escalinatas en el lado norte. Ninguna de las plataformas tiene accesos con orientación Este-Oeste.

En el sitio de Pendiente (Fig. 4), cada una de las tres plataformas del lado norte tiene una escalinata en su lado sur, aunque la 11.4, un ejemplo con presencia de la Unidad de Modular de Recintos de Planta Rectangular y que se ubica sobre terreno relativamente horizontal, tiene una escalinata en el lado este. Los centros ceremoniales que se ubican hacia el este de este sector presentan escalinatas con orientación Este-Oeste, además de las que tienen orientación Norte-Sur (con excepción del sitio de Desaparecido; *cf.* notas 12 y 17). Estos ejemplos poseen, en su mayoría, una escalinata, pero también se puede afirmar la presencia de plataformas con dos de ellas. En la plataforma 12.19 del sitio de Desaparecido (Fig. 5) y en Huaca Grande de Montegrande (Fig. 6, B) se puede advertir la planta de dos escalinatas contrapuestas, donde los dos accesos se localizan en ambos lados de la elevación y se la puede atravesar por el centro. En ambos edificios se hallaron asociados tuestos del tipo HM Marrón B.

Por ahora, en Las Huacas no se ha confirmado la presencia de dos escalinatas contrapuestas en la fase Hamacas ni tampoco en la fase Tembladera. Sin embargo, se halló otro patrón de ubicación de las escalinatas que llamó la atención y que se denominó escalinatas cruzadas. En la fase Tembladera 1 (Figs. 7, C; 11, C-D), a la Plataforma A1 le fue añadida una escalinata en el lado norte,⁸ aparte de la escalinata principal del lado este. Esta forma de colocar las escalinatas en la plataforma formaría, en relación con la orientación de su eje, un ángulo de 90°. Aunque la escalinata norte fue sellada en la fase Tembladera 2 (Fig. 7, D; 11, E), la población local refirió que, anteriormente, se observaban piedras alineadas en el otro lado de la plataforma, el lado sur, lo que indicaría la posibilidad de la aparición del patrón de escalinatas cruzadas, pero en distinta dirección. En la Plataforma C1 también fue añadida una escalinata en su lado este y se colocaron escalinatas cruzadas en la fase Tembladera 2.⁹ A manera de síntesis, en la época más temprana solo existía la planta de una escalinata; después, apareció la de escalinatas contrapuestas y, como último cambio, se añadieron las escalinatas cruzadas.

2.4. Comparación de las dataciones radiocarbónicas

Doce muestras de carbón recuperadas durante la ejecución del proyecto fueron fechadas por AMS en el Laboratory for Radiocarbon Dating de The University of Tokyo. En Las Huacas se extrajeron, principalmente, muestras de fogones (Tabla 1) para que puedan coincidir con las fases constructivas con una gran probabilidad (Fig. 11, B, E, G). Una muestra de la fase Hamacas 1 fue tomada de una capa de ceniza que se sedimentó al costado de una pequeña plataforma (Fig. 11, A), porque en esta fase no se pudo identificar fogones. Sobre la base de estos análisis se enumeran a continuación los siguientes resultados: la fase Hamacas 1 tiene el fechado de 1450-1350 a.C. (calib.), a la fase Hamacas 2 corresponde el fechado de 1350-1250 a.C. (calib.), a la fase Tembladera 1 se le atribuyó el fechado de 1250-1000 a.C. (calib.), y a la fase Tembladera 2 el de 1000-800 a.C. (calib.). Hay una capa de sedimentación por agua que cubre la falda este de la Plataforma A1 de la fase Tembladera 2, que puede ser el producto de una inundación ocurrida después del abandono del sitio, probablemente en el Periodo Intermedio Tardío, según los fragmentos

Tabla 1. Dataciones radiocarbónicas de Las Huacas. * indica datación por AMS (elaboración de la tabla: Eisei Tsurumi).

| N.º de registro (N.º de lab.) | Sector y capa | Contexto | Fase inferida | Fecha radiocarbónica | Fecha calendario calibrado (1 σ) | $\delta^{13}C^*$ |
|-------------------------------|----------------------------|--|---------------------|----------------------|---|------------------|
| 04LH-A-C958 (TKa-14120) | A40W32, capa 11 | Plataforma A1 (la más antigua de HMf); ceniza encima del piso exterior en la esquina sureste. | HM1 | 3200 \pm 35 | 1492-1479 a.C. (calib.) (7,1%) 1458-1388 a.C. (calib.) (61,1%) | -11,6 |
| 05LH-D-C85 (TKa-14392) | D26E3-4, fogón DF2, capa 3 | Encima de la Plataforma B1, la zona residencial (HM 1 o 2), el más antiguo de los dos fogones que se sobreponen. | HM1 o 2 | 3080 \pm 35 | 1378-1337 a.C. (calib.) (19,8%) 1321-1256 a.C. (calib.) (37,9%) 1238-1215 a.C. (calib.) (10,4%) | -23,1 |
| 03LH-B-C84 (TKa-13879) | B15E3, capa 8 | Fogón de la última etapa de HM enterrado por la Plataforma B1 de TB. | HM2 | 3080 \pm 30 | 1378-1337 a.C. (calib.) (20,3%) 1321-1256 a.C. (calib.) (38,4%) 1236-1215 a.C. (calib.) (9,5%) | -26,1 |
| 03LH-C-C135 (TKa-13880) | C3E2 | Encima de la Plataforma C1 de HM2, fogón antes de ser cubierto por el piso de TB. | HM2 | 3155 \pm 40 | 1424-1369 a.C. (calib.) (40%) 1359-1315 a.C. (calib.) (28,2%) | -21,2 |
| 05LH-C-C152 (TKa-14391) | C18E1, fogón CF1 | Plataforma C5, fogón de la zona residencial de TB2. | TB2 | 2830 \pm 30 | 976-952 a.C. (calib.) (14,7%) 946-892 a.C. (calib.) (37,4%) 878-846 a.C. (calib.) (16,1%) | -27,1 |
| 04LH-B-C2/3 (TKa-14121) | B22W11, capa 3 | En el sur de Plataforma B7, fogón de la última etapa de TB. | TB2 | 2960 \pm 30 | 1188-1181 a.C. (calib.) (2,7%) 1155-1146 a.C. (calib.) (3,6%) 1130-1016 a.C. (calib.) (61,9%) | -29,5 |
| 05LH-A-C1(A) (TKa-14122) | A42-43W18, sedimento | Falda este de la Plataforma A, sedimento por inundación en la época prehispánica. | (Intermedio Tardío) | 2825 \pm 30 | 974-957 a.C. (calib.) (10,5%) 940-890 a.C. (calib.) (36,3%) 881-844 a.C. (calib.) (21,4%) | -29,3 |
| 05LH-A-C1(B) (TKa-14123) | A42-43W18, sedimento | Falda este de la Plataforma A, sedimento por inundación en la época prehispánica. | (Intermedio Tardío) | 3025 \pm 30 | 1262-1129 a.C. (calib.) (68,2%) | -25,4 |
| 05LH-A-C1(C) (TKa-14124) | A42-43W18, sedimento | Falda este de la Plataforma A, sedimento por inundación en la época prehispánica. | (Intermedio Tardío) | 2925 \pm 30 | 1118-998 a.C. (calib.) (68,2%) | -26,7 |

asociados. Tres muestras de esta capa fueron analizadas y resultaron pertenecer a la fase Tembladera, por lo que se presume que se trata de carbón arrastrado por corrientes de agua desde la Plataforma A1.

De la plataforma 10.2 del sitio de Ataúdes fueron extraídas tres muestras del relleno porque no se encontró fogón alguno (Tabla 2). Esta plataforma presenta dos momentos dentro de la fase Hamacas. Se tomaron dos muestras de debajo del piso de la primera fase constructiva, mientras la tercera, adherida sobre dicho piso, corresponde a la segunda fase constructiva. Debido al resultado de la datación, el autor sostiene que la primera fase tiene un fechado alrededor de 1450-1400 a.C. (calib.) y la segunda debe ser posterior. Este fechado coincide con el de Las Huacas y tiene una gran probabilidad de fechar la fase Hamacas 1. Si se considera la hipótesis de que el sitio de Hondón es más antiguo que Ataúdes, lo que se explicará más adelante, y con la finalidad de redondear el número de años, el autor propone el fechado de 1500 a.C. (calib.) para el inicio de los asentamientos del Complejo Hamacas.

A continuación se resumen los fechados presentados por las investigaciones anteriores. En el caso de Montegrande se efectuaron dataciones, con el método de termoluminiscencia, de una muestra de cerámica (alfar A) y se obtuvo un fechado de, aproximadamente, 1800 a.C. (calib.) (Ulbert 1994: 150). El autor considera que este fechado es muy antiguo y puede revisarse. Según Tellenbach, el asentamiento de Montegrande duró alrededor de 100 años, lo que no es un lapso muy prolongado (Tellenbach 1986: 294). El PRAJ extrajo dos muestras de carbón del conjunto 13.17 de Panteón,¹⁰ las que fueron analizadas, también, en el Laboratory for Radiocarbon Dating de The University of Tokyo (Terada y Onuki 1985: 267-269) y se obtuvieron fechados que corresponden a la fase Tembladera 1, un resultado que no se contradice con los datos de las investigaciones actuales.

2.5. Las torres funerarias y el abandono del centro ceremonial

Además de los datos mencionados, las tumbas incorporadas a la arquitectura ceremonial también sugieren una clave para establecer la secuencia cronológica. Consisten de edificaciones a manera de columnas hechas de piedra y se las puede denominar torres funerarias. Del valle de Virú se reportaron varios ejemplos de este tipo de estructuras, como se explicará más abajo (Zoubek 1998). En el sector alto del valle medio de Jequetepeque, además de la Pampa de las Hamacas, fueron excavadas dos torres del Periodo Formativo Temprano en el sitio de La Bomba (Seki 1997). En el sector bajo, según el plano de planta del sitio de Polvorín, hay dos estructuras de planta circular que podrían también pertenecer a torres funerarias (Ravines 1985: fig. 13).

Los resultados de las excavaciones en Montegrande confirman la relación cronológica entre la arquitectura y las tumbas. La torre funeraria descubierta encima de la plataforma de Huaca Grande (Fig. 6, B) fue construida «antes de decaer» dicha estructura (Tellenbach 1986: 272-273, 294). En la parte superior de las plataformas del Complejo Sur, todas de la misma fase, se informó de la presencia de ocho torres en total (Fig. 6, C; Paredes 1984). Dos de ellas se encontraban sobre la Plataforma Principal y ocupaban espacios que, originalmente, fueron recintos. Cabe mencionar que fueron elaboradas en el último momento de ocupación, es decir, cuando la arquitectura ceremonial perdió su función como espacio de actividad social o después de su abandono.

Sobre la base de los datos presentados se puede proponer una hipótesis. Se edificaba una torre funeraria, probablemente perteneciente a un sacerdote, en el momento del abandono de un centro ceremonial. Al parecer, este fue un rito propio de la zona. Los sitios del lado oeste de la pampa, desde Hondón hasta Montegrande, asociados a cerámica de la fase Hamacas, poseen torres en la parte superior o al costado de las plataformas (Figs. 2, 3, 4, 5, 6), por lo que se puede interpretar que estas se colocaron al abandonarse los sitios. Si se tiene en cuenta esta hipótesis, las torres funerarias adquieren mucha importancia para estudiar la secuencia cronológica de esta área.

Estas tumbas no representan todos los contextos funerarios en la región. Por ejemplo, en Montegrande hay entierros con ofrendas hechos en la plataforma ceremonial con ausencia de una torre funeraria (Tellenbach 1986: 272-274). También hay varias torres alejadas de los centros ceremoniales, ubicadas de manera independiente en el terreno. Quizá solo las torres construidas muy cerca de la arquitectura ceremonial pueden relacionarse con su abandono. No se sabe en qué sentido varió el tratamiento de

Tabla 2. Dataciones radiocarbónicas de Atatides. Los fechados fueron calibrados con OxCal v4.0.1. La curva de calibración es HCal04. HM: fase Hamacas; TB: fase Tembladera. * indica datación por AMS (elaboración de la tabla: Eisei Tsurumi).

| N.º de registro (N.º de lab.) | Sector y capa | Contexto | Fase inferida | Fechado radiocarbónico | Fechado calendárico calibrado (1 σ) | $\delta^{13}\text{C}^*$ |
|----------------------------------|---------------------|---|---------------------|---------------------------|---|-------------------------|
| 04LH-M-C2 (TKa-14389) | Sector A, capa 2 | Relleno de la Plataforma 10.2, debajo del piso de la primera fase constructiva. | HM1 Primera fase | 3205 \pm 35 | 1493-1477 a.C. (calib.) (9,2%) 1460-1392 a.C. (calib.) (59,0%) | -28,1 |
| 04LH-M-C3 (TKa-14390) | Sector E, capa 1 | Relleno de la Plataforma 10.2, debajo del piso de la primera fase constructiva. | HM1 Primera fase | 3190 \pm 40 | 1489-1482 a.C. (calib.) (3,2%) 1455-1377 a.C. (calib.) (57,4%) 1337-1321 a.C. (calib.) (7,6%) | -23,1 |
| 04LH-M-C1 (TKa-14388) | Sector A, capa 1 | Interior de la Plataforma 10.2, encima del piso de la primera fase constructiva. | HM1 Segunda fase | 3160 \pm 40 | 1430-1369 a.C. (calib.) (43,5%) 1357-1315 a.C. (calib.) (24,7%) | -29,2 |

los individuos enterrados, pero si se asume la existencia de una clase dominante en las comunidades del Complejo Hamacas, este grupo pudo consistir de varias personas. Por ejemplo, es probable que alguno de ellos falleciera en tiempos en que el centro ceremonial se desarrollaba normalmente, por lo que pudo haber sido enterrado en la plataforma sin necesidad de construir torre alguna o, también, sepultado en una estructura alejada del sitio.

En los edificios monumentales de Las Huacas no se registraron entierros con ofrendas, y tampoco hay torres funerarias o entierros debajo del piso. Aunque no se ha excavado la totalidad de Las Huacas, es de suponer que no existieron tales entierros,¹¹ lo que puede relacionarse con el carácter propio de Las Huacas. En el sitio de Panteón se encuentra el grupo de torres funerarias de mayor dimensión del valle (Fig. 8) y que, al mismo tiempo, está al lado de Las Huacas, el principal centro ceremonial de la zona, una situación que no parece determinada por la casualidad. Se puede deducir que los sacerdotes de Las Huacas fueron enterrados en las torres de Panteón, si bien no quedan evidencias de ello debido al saqueo y destrozo intensivos. Es probable que el sitio de Las Huacas extendiese su prestigio sin ser abandonado y, por ello, no se enterró a los muertos en su arquitectura ceremonial, sino en el cementerio construido especialmente para ellos.

3. La secuencia cronológica

3.1. El Complejo Hamacas

Los datos mencionados líneas atrás están ordenados en la Fig. 12. Con esta referencia, el autor estableció la secuencia cronológica, que es el motivo principal del presente artículo, de tal manera que le permitiera comparar los elementos característicos de cada centro ceremonial y determinar los momentos de su fundación y abandono (Fig. 14). Los fechados de algunos centros ceremoniales de la fase Hamacas 1, que se asocia a la cerámica del grupo HM Marrón A, están divididos en cuartos de siglo por comodidad, ya que es necesario colocar cinco centros ceremoniales que corresponden a esta fase, relativamente corta, que dura unos 150 años. Aunque es un punto de discusión muy importante, no se sabe cuántos centros ceremoniales, sostenidos por una comunidad con una «clase dominante», funcionaron de manera contemporánea. No se puede negar la posibilidad de que dos o tres conjuntos arquitectónicos existieran al mismo tiempo, como los mostrados en la Fig. 14. Se debe advertir que las evidencias halladas no favorecen dicha coexistencia ni tampoco la niegan. Lamentablemente, en el futuro tampoco se podrá hacer algo al respecto porque la mayoría de estos sitios ya no existen. El resultado es un manejo simple de los datos cronológicos.

Se puede inferir que, hacia 1500 a.C. (calib.), se edificó el sitio de Hondón, pero no se sabe si existieron otras ocupaciones en otras partes de la pampa. En el momento en que surgió Ataúdes, alrededor de 1450 a.C. (calib.) según la datación radiocarbónica, había, al menos, pequeñas viviendas en Las Huacas, lo que sugiere la aparición de zonas residenciales dispersas en diversas partes de la pampa. Luego, de manera sucesiva, se edificaron los sitios de Pendiente, Desaparecido y Montegrande.¹² Los centros ceremoniales de la parte oeste de la pampa fueron abandonados, también progresivamente, y se les agregaron, luego, torres funerarias. La cuestión más importante sobre la fase Hamacas 1 es que los centros ceremoniales fueron fundados y abandonados en orden, es decir, que se «trasladaron» en sentido gradual.

En Montegrande y Las Huacas la transición de la fase Hamacas 1 a Hamacas 2 fue relativamente rápida. En Las Huacas apareció arquitectura de más volumen y es probable que empezara a funcionar como un centro ceremonial. En la fase Tembladera 1, Las Huacas se extendió en mayor proporción. En Montegrande y al oeste, los centros ceremoniales fueron abandonados del todo. El autor de este artículo es de la opinión que, tanto Panteón como Megalito, al este, estuvieron vigentes al mismo tiempo que Las Huacas. Algunos estudiosos consideran al sitio de Panteón como parte de Las Huacas, pero, por ahora, se prefiere analizarlos por separado, ya que en Panteón no se encuentra el patrón de plaza con banquetas que caracterizaba a Las Huacas, que lo adoptaba en forma reiterada. En la fase Tembladera 2, la escala de Las Huacas se incrementó notablemente. En esta fase apareció, quizá, Mal Paso, en la margen opuesta. Cabe decir que, durante las fases Tembladera 1 y 2, varios centros ceremoniales coexistieron por un tiempo largo, lo que difiere del patrón de la fase Hamacas.

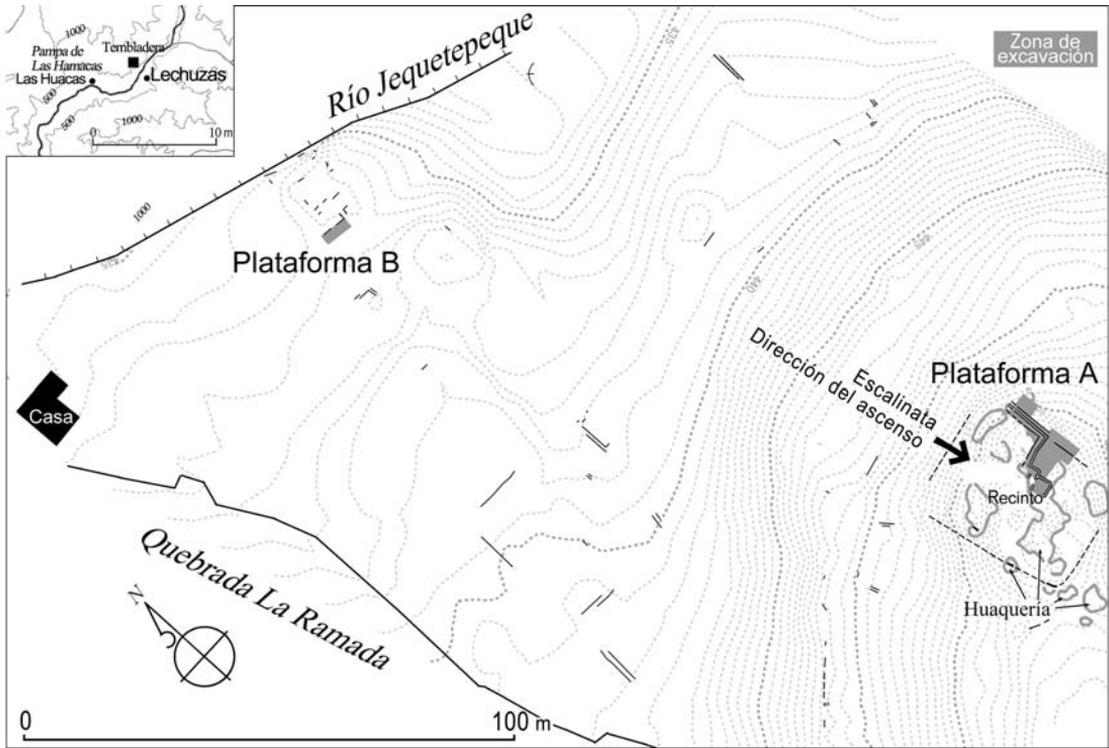


Fig. 15. Lechuzas (redibujado de Tsurumi e.p.: fig. 6).

3.2. El sitio de Lechuzas en Tembladera

Alrededor de 800 a.C. (calib.) todos los centros ceremoniales de la fase Tembladera fueron abandonados; sin embargo, los trabajos de campo actuales han confirmado la continuación de la secuencia cronológica, ya descrita, fuera de la pampa. El centro ceremonial de Lechuzas¹³ se sitúa en la margen opuesta del pueblo de Tembladera, a casi 5 kilómetros de la Pampa de las Hamacas en dirección al valle alto (Fig. 15). Los resultados de la excavación de la temporada 2005 confirmaron que este monumento fue construido, principalmente, durante el Periodo Formativo Tardío (800-550 a.C. [calib.]),¹⁴ es decir, después del abandono de los centros ceremoniales del Complejo Hamacas. Las evidencias de actividades de esta fase, denominada Lechuzas, son muy escasas en la Pampa de las Hamacas; solo en el sitio de Chungal, que está al este de la pampa, se encontraron algunos fragmentos de cerámica fina de esta fase, si bien no se hallaron estructuras arquitectónicas asociadas.

La Plataforma A, el edificio principal de este yacimiento arqueológico, presenta un conjunto complicado de recintos y atrios, así como corredores para conectarlos. En el contorno no existen torres funerarias, pero cabe la posibilidad de que varios cadáveres se enterraran debajo del piso sin utilizar torres como marcadores. El sitio de Lechuzas tiene características diferentes a las del Complejo Hamacas en su configuración arquitectónica y sus prácticas funerarias, pero más adelante se manifestó un fuerte vínculo entre ellos. Aunque se pudo recolectar cerámica posterior a la fase Lechuzas en algunas partes del valle medio de Jequetepeque, hasta el momento no se ha podido confirmar la existencia de arquitectura monumental asociada.

4. Relaciones entre los centros ceremoniales

Para concluir, se presentará, de manera breve, las ideas del autor acerca de las relaciones entre estos centros ceremoniales sobre la base de los análisis diacrónicos mencionados arriba.

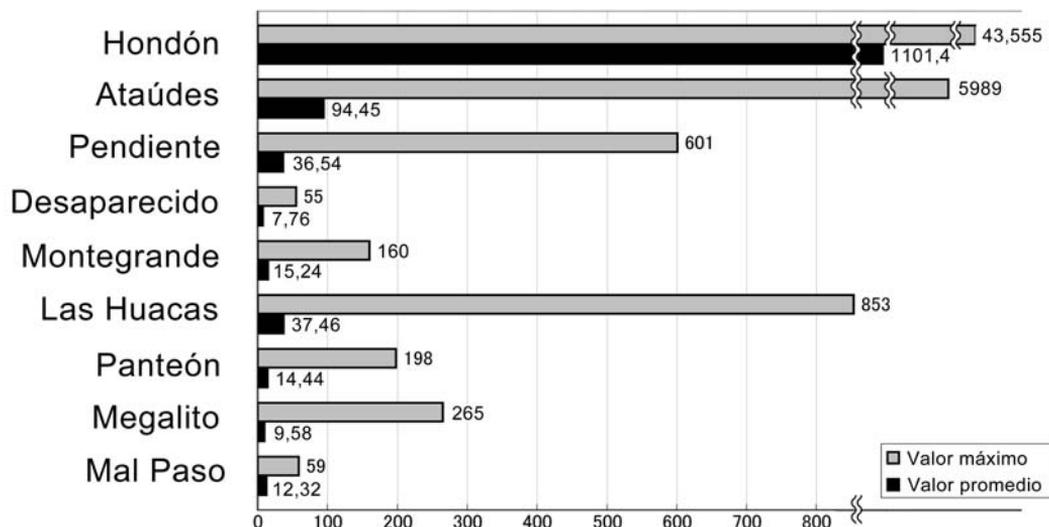


Fig. 16. Acumulación de flujo de agua en cada centro ceremonial (elaboración del diagrama: Eisei Tsurumi y Yuko Ito).

4.1. La perspectiva ecológica: evitar desastres y obtener recursos hidráulicos

Según el estudio del PRAJ, la tierra de las terrazas asociadas a la plataforma 11.3 del sitio de Pendiente presentó evidencias de actividad agrícola (Ravines 1985: 133). Por medio del análisis de muestras de almidón, se confirmó la presencia de productos agrícolas durante la fase Hamacas. En especial, hay restos de yuca hallados dentro de vasijas utilizadas para cocer alimentos, lo que representa la primera evidencia de uso de cerámica en el valle.¹⁵ Los primeros centros ceremoniales probablemente estuvieron constituidos por un edificio ceremonial, una zona residencial y terrenos agrícolas, y quizá fueron edificados en la mitad oeste de la pampa porque era favorable para la agricultura. Durante parte del siglo XX, el poblado de Montegrande utilizaba esta zona para la agricultura hasta que se anegó por el agua de la represa.

Al mismo tiempo, este fértil terreno presenta un problema serio: en tiempos de ocurrencia del fenómeno de El Niño, como en 1998, pueden ocurrir huaycos. En Montegrande y Las Huacas hay evidencia de huaycos que devastaron la arquitectura de forma reiterada. Se infiere que el traslado de los centros ceremoniales hacia el este constituía una estrategia para evitar estos fenómenos naturales. Por medio de un modelo tridimensional realizado con el registro de la topografía original de esta área, se ha podido evaluar cómo cae el agua de las precipitaciones a manera de escorrentías provenientes de los cerros cercanos.¹⁶ Según los resultados obtenidos (Fig. 16), los sitios del lado oeste de la pampa están expuestos a mayores riesgos que los del este. Por ello, el traslado al este puede explicarse como una estrategia para refrenar el daño ocasionado. La ubicación de Las Huacas no es muy adecuada, pero se construyó un muro que atraviesa la meseta y que, posiblemente, servía para reducir la cantidad de agua antes de que llegara al núcleo del monumento. Es una medida que no se puede tomar en Hondón ni en Ataúdes, que están en la falda, bastante empinada, del cerro.

4.2. La perspectiva ideológica: el culto a los ancestros en los centros ceremoniales

La dirección de acceso a las estructuras arquitectónicas puede identificarse como la orientación de su eje. Los primeros dos centros, Hondón y Ataúdes, solo tienen escalinatas en dirección Norte-Sur. Sin embargo, los sitios posteriores a estos presentan escalinatas en dirección Este-Oeste (noroeste y sureste, en sentido estricto).¹⁷ Según los resultados del análisis de visibilidad entre los centros ceremoniales por medio del modelo tridimensional,¹⁸ todos los centros, menos Hondón, están al alcance de la vista entre sí; Ataúdes,

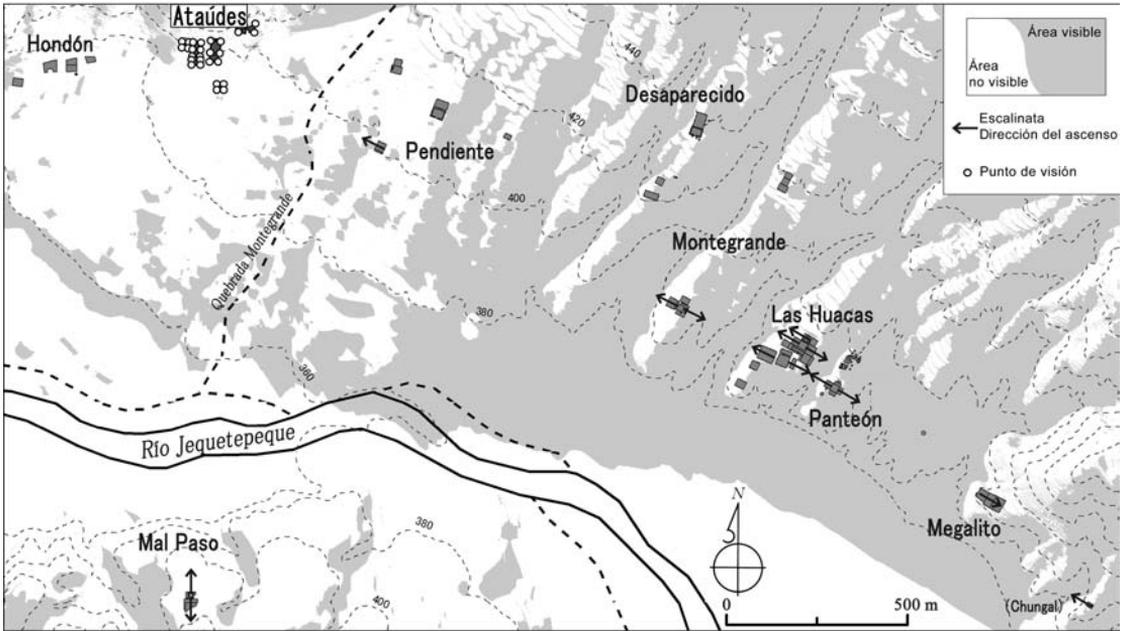


Fig. 17. Análisis de visibilidad respecto del sitio de Ataúdes (elaboración del dibujo: Eisei Tsurumi y Yuko Ito).

en especial, tiene una alta visibilidad (Fig. 17). Es evidente que los centros ceremoniales posteriores fueron diseñados con la intención de divisar a los anteriores frente a su eje. Como resultado, las escalinatas de cada centro forman una línea de Oeste-noroeste a Este-sureste, mientras que Mal Paso, en la margen sur, dirige su eje directamente hacia el sitio de Ataúdes.

Con el fin de explicar esta intención, el estudio de las comparaciones de las torres funerarias de la huaca El Gallo, en el valle de Virú, es muy sugestivo. Zoubek (1998) señaló el papel de tal tipo de tumba, que formaliza la individualidad del cadáver visible y se relaciona con el culto a los ancestros (Zoubek 1998). La mayoría de las torres asociadas a los centros de la fase Hamacas están encima de las plataformas, o en su lado sur o este, lo que facilita la observación desde los sitios posteriores. Se presume que el culto a los ancestros tuvo un papel importante para los individuos que formaban parte de la clase dominante en los centros ceremoniales del Complejo Hamacas. En cierto sentido, estos centros ceremoniales no fueron abandonados, sino solo «clausurados» mientras siguieron constituyendo un elemento importante en el paisaje religioso.

Esta explicación no se contradice con la mencionada antes. Como sugieren las tumbas del valle bajo de Jequetepeque (Alva 1986) y las torres de la huaca El Gallo —que fueron rellenas con tierra agrícola—, los contextos funerarios de la costa norte pueden relacionarse con la agricultura (Zoubek 1998). El rito de la práctica agrícola, la construcción de un paisaje ceremonial y la prevención de desastres obligaron al traslado hacia el este, lo que resultó en una densa concentración de centros ceremoniales. Cabe mencionar que Lechuzas presenta una apariencia distinta a la de los sitios del Complejo Hamacas, además de encontrarse alejado de este conjunto; no obstante, se advierte una estrategia parecida a la hora de seleccionar el terreno. La Plataforma A de Lechuzas está edificada sobre un montículo natural muy alto y, debido a ello, no se halló señal alguna de destrucción causada por el agua. El eje de los edificios de Lechuzas no se dirige exactamente hacia los centros del Complejo Hamacas, pero desde la Plataforma A se distingue muy bien la integridad de ellos.

5. Comentarios finales

El objetivo principal del presente artículo era demostrar la hipótesis del autor acerca de la secuencia cronológica en esta área del valle de Jequetepeque. Aún faltan muchos datos para consolidarla, si bien se

puede esperar obtener muchos resultados de futuras investigaciones, por lo que es más importante elaborar planteamientos teóricos. Gracias a la comparación con los datos de otras zonas, donde se ha establecido una cronología prolongada y firme, se podrá demostrar, de manera más clara, la secuencia de los centros ceremoniales y el proceso social.

Con este propósito se mencionó el tema de las relaciones funcionales entre dichos complejos, aunque muy brevemente. Se enfocó el fenómeno del traslado, que derivó en una concentración de centros, un aspecto muy característico de esta zona, sobre todo durante la fase Hamacas, por lo que falta discutir la fase Tembladera. En esta fase no se repitió el traslado, sino que se desarrollaron varios centros ceremoniales en paralelo y dilatadamente. Además del análisis del paisaje, a futuro se necesitará comprender los aspectos inherentes a la sociedad que ocupó esta zona; en especial, reflexionar acerca de la importancia de la discusión sobre la jerarquía social y considerar la diferencia entre los sitios en cuanto a sus dimensiones y contextos funerarios. Sobre este tema se profundizará en otra ocasión.

Agradecimientos

El estudio presentado en este artículo se realizó con el apoyo del Grants-in-Aid for Scientific Research del gobierno del Japón. Quisiera agradecer a los investigadores que participaron en las temporadas realizadas, entre ellos, Regina Abraham (codirectora en la temporada 2003), Anyanett Mora (codirectora en la temporada 2004), Raúl Cholán (miembro en la temporada 2004, director en 2005), Nelly Martell (2003), Carlos Morales (2004 y 2005), José Peña (2005) y Moira Novoa (2005). Expreso, asimismo, mi reconocimiento al Instituto Nacional de Cultura, filial Cajamarca, por las facilidades proporcionadas a nuestro trabajo. El análisis de los materiales se realizó con la colaboración de muchos especialistas. En los análisis de materiales orgánicos contamos con la colaboración del biólogo Víctor Vásquez y la arqueóloga Teresa Rosales (Universidad Nacional de Trujillo), así como con el apoyo del doctor Kunio Yoshida (The University of Tokyo) para la datación radiocarbónica. Para el análisis del paisaje, me asistieron en las operaciones de los datos tridimensionales la magíster Yuko Ito y el magíster Yuta Kaneko, mientras que el Proyecto Especial Jequetepeque-Zaña me ofreció, gentilmente, datos topográficos. Por último, expreso mi profunda gratitud a La Misión Arqueológica Japonesa, por su apoyo a mi estudio en su integridad.

Notas

¹ Esta cantidad se refiere al número total de sitios formativos entre los sectores de Tembladera-Chungal y Chungal-Montegrande (Ravines 1985: 131).

² Keatinge mencionó a estos sitios como *Tembladera Sites* (Keatinge 1980). En el presente trabajo se separa la Pampa de las Hamacas del área de Tembladera.

³ Así se tienen, por ejemplo, Hondón (característica topográfica), Ataúdes (reutilización como cementerio moderno), Pendiente (característica topográfica) y Desaparecido (estado de conservación). En los casos de Panteón (combinación de centro ceremonial y cementerio) y Megalito (característica arquitectónica) los nombres fueron definidos en relación con las características de los sitios. Las denominaciones de Mal Paso y Chungal corresponden a los lugares de ubicación.

⁴ Dentro de la fase Tembladera 1 hay dos momentos o subfases (Fig. 11, C, D); la Fig. 7, C corresponde al primer momento (Fig. 11, C). En la fase Tembladera 2 se confirmó la presencia de cuatro (Fig. 11, E, F, G, H) y la Fig. 7, D alude al tercer momento (Fig. 11, G).

⁵ La cerámica de la fase Tembladera presenta mayor variedad que la de Hamacas, como se muestra en la Fig. 12. El tipo TB Marrón, el más frecuente de la fase Tembladera, es similar al grupo HM Marrón A de

la fase Hamacas en lo que se refiere a la pasta y al acabado superficial, pero difiere en varios otros aspectos. Por ejemplo, se confirmó la presencia de botellas de asa estribo debido a varios fragmentos de esta clase de gollete que no existió en la fase anterior (Fig. 13, C; 17). Aunque no se ha recuperado una pieza completa, estos golletes pudieron corresponder a los cuerpos decorados con pintura postcocción y/o cuerpos adornados con tablas de arcilla, todo ello característico del estilo local, muy famoso, de esta zona. Cabe decir que, en la fase Tembladera 2, se añadió aún más variedad. Merece una mención especial la aparición de botellas de asa estribo de pasta gris y muy compacta en esta fase (Fig. 13, C, 28, 29), semejantes a las del estilo Cupisnique Clásico de la costa (Elera 1998). También hubo botellas y cuencos de color anaranjado que tienen piezas equiparables en Kuntur Wasi desde la fase Ídolo (Inokuchi 1997: 179). Estos datos sirven para esclarecer la secuencia cronológica no solo a escala local, sino también en los ámbitos regional e interregional.

⁶ El sitio 10.5 fue registrado como un conjunto arquitectónico por el PRAJ. En 2004, el autor pudo examinar de manera detallada su planta, ya que el relleno de las plataformas se perdió debido al agua de la represa y solo quedaron las piedras de los muros. Se confirmó que este sitio consistía de dos conjuntos de plataformas aterrazadas; el conjunto del oeste fue registrado como 10.5W y el del este como 10.5E, denominaciones que se deben a las letras iniciales de las palabras *West* (Oeste) e *East* (Este). El conjunto arquitectónico 10.4W corresponde al 10.4 en el mapa (Ravines 1981: hoja 5) y el 10.4E es el sitio excavado bajo el código 10.4 por el PRAJ (Ravines 1982, 1985).

⁷ La olla sin cuello del tipo HM Marrón A de la fase Hamacas tiene una pared más delgada (0,3-0,5 centímetros) que su borde (0,7-0,9 centímetros). En el caso de las piezas del tipo TB Marrón de la fase Tembladera, el espesor de la pared es mayor (0,6-1 centímetros) y casi no difiere del borde. A propósito de la decoración, las piezas con diseños complicados realizados de manera burda e incisos gruesos corresponden a la fase Tembladera 2; los fragmentos de ollas reportados por el PRAJ (Ravines 1982: fig. 132) incluyen varios especímenes similares.

⁸ Es la única escalinata que tiene un descanso y dobla 90° en el Complejo Hamacas.

⁹ En el presente trabajo no se incluyen las terrazas domésticas, que presentan formas de planta complicadas y tienen múltiples accesos, como la gran terraza en forma de «L» de Montegrande, que tiene accesos en los lados norte, este y sur.

¹⁰ El PRAJ también extrajo tres muestras de carbón del conjunto 14.14, las terrazas que se localizan cerca de Chungal (14.10). Fueron tomadas de contextos de la fase Hamacas (Terada y Onuki 1985: 267-269), y resultaron casi corresponder a la fase Hamacas 2.

¹¹ Como contexto funerario perteneciente al Formativo solo se recuperó un esqueleto completo sin ofrendas asociadas en la Plataforma C1. Fue enterrado en el momento de renovación de esta plataforma en la fase Tembladera.

¹² Como se presentó en la Fig. 12, existe la posibilidad de que el sitio de Montegrande se edificara antes que el de Desaparecido, si se tienen en cuenta sus características arquitectónicas y alfareras. Desde un ángulo diferente, si se les considera como un único centro ceremonial, la secuencia cronológica de los centros del Complejo Hamacas podría mostrar patrones como los siguientes: a) se estableció un orden de ubicación de oeste a este; b) siempre coexistieron dos centros ceremoniales simultáneamente, y c) desde el sitio de Pendiente al este, todos los centros tienen algún acceso orientado al este u oeste. Sin embargo, una quebrada profunda que los separa obliga a dejar esta idea como una hipótesis de fundamentos no concluyentes.

¹³ Puede corresponder al cementerio temprano registrado como La Ramada (Alva 1986), ya que en la superficie de este sitio se observan numerosos huesos humanos dispersos. Los vecinos de la localidad llaman Lechuzas o Huaca de las Lechuzas al montículo de la Plataforma A.

¹⁴ Al no encontrar fogones en Lechuzas, se extrajeron dos muestras de carbón del relleno de la Plataforma A, que no tenían relación con eventos de combustión. La datación radiocarbónica produjo fechados muy antiguos. Un fechado del relleno de la Plataforma A (TKa-14125) arrojó el resultado de 3615 ± 30 a.p., mientras que otra muestra, tomada de un entierro (TKa-14126) produjo el fechado de 3435 ± 30 a.p. De manera provisional, el autor asigna el lapso temporal de la fase Kuntur Wasi, del sitio homónimo, a la fase Lechuzas.

¹⁵ Se confirmó la presencia de almidón a partir de muestras extraídas del hollín de tiestos quemados. En la fase Hamacas, la yuca es el vegetal predominante. El trabajo de análisis fue realizado por el biólogo Víctor Vásquez y la arqueóloga Teresa Rosales, de la Universidad Nacional de Trujillo.

¹⁶ El modelo tridimensional fue dividido en cuadrículas de 2 por 2 metros que cubren la Pampa de las Hamacas. Por medio de la comparación de la altura de cada cuadrícula se puede calcular la inclinación del terreno y la acumulación de flujos en cada cuadrícula, es decir, la dirección de las corrientes de agua a una cuadrícula específica. La Fig. 16 indica la totalidad de la acumulación de flujos en las cuadrículas que corresponden a la arquitectura de los centros ceremoniales. Constituye un cálculo muy elemental aún y no se ha considerado la influencia de otros elementos, como las aguas subterráneas, la vegetación, los datos litológicos, entre otros. Los programas utilizados para este análisis fueron el ESRI ArcGIS 9.1.1 y el Spatial Analyst.

¹⁷ Esta discusión no es coherente porque existe una excepción. Al sitio de Desaparecido le falta la escalinata con orientación Este-Oeste. El autor alega aquí dos posibles explicaciones. La primera es que, como se mostró en la nota 12, Desaparecido y Montegrande formarían un solo conjunto arquitectónico. La segunda posibilidad es que existía otra unidad arquitectónica con dicho tipo de escalinata en la Meseta 1 donde está Desaparecido, aunque esto no fue detectado de manera clara por el PRAJ debido a la destrucción o el recubrimiento total causados por la erección de edificios posteriores. En efecto, el PRAJ sugirió la presencia de edificios formativos por debajo de los tardíos en los sitios 12.8 y 12.16 (Ravines 1981: 25-26), que están situados en el lado sur del sitio 12.19. Esta sección se encuentra entre la plataforma 11.4 de Pendiente y el Complejo Sur de Montegrande, que tienen escalinatas con orientación Este-Oeste, por lo que se infiere que la última hipótesis no es inverosímil, pero que, de todos modos, no se puede plantear con certeza debido a la carencia de pruebas concluyentes.

¹⁸ En el caso de Ataúdes (Fig. 17), se colocaron 28 puntos de visión en los bordes de sus plataformas dentro del modelo tridimensional. Entre cualquier cuadrícula de la parte gris de la pampa y cualquier punto de observación en Ataúdes hay una elevación de terreno que obstaculiza la visibilidad. El programa utilizado para este análisis fue el ESRI ArcGIS 9.1.1.

REFERENCIAS

Alva, W.

- 1986 *Frühe Keramik aus dem Jequetepeque-Tal, Nordperú/Cerámica temprana en el valle de Jequetepeque, norte del Perú*, Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 32, C. H. Beck, München.

Carcelén Silva, J.

- 1984 Los trabajos realizados en la Huaca Campos de Montegrande (informe preliminar, versión abreviada), *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 6, 519-540, Mainz am Rhein.

Cholán, R., E. Tsurumi y Y. Kato

- 2006 Proyecto Arqueológico Las Huacas, valle medio de Jequetepeque, provincia de Contumazá, departamento de Cajamarca, temporada 2005, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Elera, C.

- 1998 The Puémape Site and the Cupisnique Culture: A Case Study on the Origins and Development of Complex Society in the Central Andes, Perú, tesis de doctorado, Department of Archaeology, University of Calgary, Calgary.

Inokuchi, K.

- 1998 La cerámica de Kuntur Wasi y el problema Chavín, en: P. Kaulicke (ed.), *Perspectivas regionales del Periodo Formativo en el Perú*, *Boletín de Arqueología PUCP* 2, 161-180, Lima.

Kato, Y., M. Sakai, S. Tokue y E. Tsurumi

- 1999 Proyecto arqueológico de reconocimiento de la costa norte: informe preliminar, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Keatinge, R. W.

- 1980 Archaeology and Development: The Tembladera Sites of the Peruvian North Coast, *Journal of Field Archaeology* 7 (4), 467-477, Boston.

Onuki, Y. (ed.)

- 1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco: dos sitios del Formativo en el norte del Perú*, Hokusen-Sha, Tokyo.

Paredes Abad, M. I.

- 1984 El complejo sur de la Meseta 2 de Montegrande (informe preliminar, versión abreviada), *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 6, 505-512, Mainz am Rhein.

Pozorski, S. G. y T. G. Pozorski

- 1998 La dinámica del valle de Casma durante el Periodo Inicial, en: P. Kaulicke (ed.), *Perspectivas regionales del Periodo Formativo en el Perú*, *Boletín de Arqueología PUCP* 2, 83-100, Lima.

Ravines, R.

- 1981 *Mapa arqueológico del valle del Jequetepeque*, Instituto Nacional de Cultura/Proyecto Especial de Irrigación Jequetepeque-Zaña, Lima.

- 1982 *Arqueología del valle medio del Jequetepeque*, Materiales para la Arqueología del Perú 2, Instituto Nacional de Cultura, Dirección Ejecutiva de Irrigación Jequetepeque-Zaña/Proyecto de Rescate Arqueológico Jequetepeque, Lima.

- 1985 Arquitectura monumental temprana del valle del Jequetepeque, en: F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano y R. Ravines (comps.), *Historia de Cajamarca, vol. 1, Arqueología*, 131-146, Instituto Nacional de Cultura/Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca.

Ravines, R. y R. Matos (comps.)

- 1983 *Inventario de monumentos arqueológicos del Perú: zona norte (primera aproximación)*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Seki, Y.

- 1997 Excavaciones en el sitio La Bomba, valle medio de Jequetepeque, dpto. Cajamarca, en: P. Kaulicke (ed.), *La muerte en el antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios*, *Boletín de Arqueología PUCP* 1, 115-136, Lima.

Shibata, K.

- 2004 Nueva cronología tentativa del Periodo Formativo: aproximación a la arquitectura ceremonial, en: L. Valle (ed.), *Desarrollo arqueológico: costa norte del Perú*, vol. 1, 79-98, Ediciones SIAN, Trujillo.

Tam, M. de e I. Aguirre

- 1984 El complejo sur-este de la Meseta 2 de Montegrande (informe preliminar, versión abreviada), *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 6, 513-519, Mainz am Rhein.

Tellenbach, M.

- 1986 *Die Ausgrabungen in der formativzeitlichen Siedlung Montegrande, Jequetepeque-Tal, Nord-Perú/Las excavaciones en el asentamiento formativo de Montegrande, valle de Jequetepeque, en el norte del Perú*, *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 39, C. H. Beck, München.

Terada, K. y Y. Onuki

- 1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Perú, 1979: Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*, University of Tokyo Press, Tokyo.

- 1985 *The Formative Period in the Cajamarca Basin, Perú: Excavations at Huacaloma and Layzón, 1982: Report 3 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*, University of Tokyo Press, Tokyo.

Tsurumi, E.

- e.p. El Periodo Formativo en el valle medio de Jequetepeque, norte del Perú, para publicarse en: *Nayra Kunan Pacha. Revista de Arqueología Social* 1 (1).

Tsurumi, E., E. Mora y Y. Kato

- 2005 Proyecto Arqueológico Las Huacas, valle medio de Jequetepeque, provincia de Contumazá, departamento de Cajamarca, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Tsurumi, E., R. Abraham y Y. Kato

- 2003 Proyecto Arqueológico Las Huacas, valle medio de Jequetepeque, provincia de Contumazá, departamento de Cajamarca, 2004, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Ulbert, C.

- 1994 *Die Keramik der formativzeitlichen Siedlung Montegrande, Jequetepequetal, Nord-Perú*, *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 52, Philipp von Zabern, Mainz am Rhein.

Zoubek, T. A.

- 1998 Archaeological Evidence of Preceramic/Initial Period Ancestor Worship and Its Relevance to Early Andean Coastal Social Formations, *Journal of Steward Anthropological Society* 26 (1-2), 71-112, Urbana.